



Universidad de Oviedo

**Análisis de herramientas de ordenación territorial
utilizables en procesos de participación ciudadana.**

Trabajo de Fin de Máster en Recursos Territoriales y Estrategias de Ordenación

Luis Huerta García

Tutor: Manuel Maurín Álvarez

Centro Internacional de Postgrado

Curso 2016-2017

Julio, 2017

ÍNDICE DE CONTENIDOS

| | |
|--|----|
| I. INTRODUCCIÓN | 03 |
| II. DEFINICIÓN Y NIVELES DE PARTICIPACIÓN | 04 |
| III. CONTEXTO | 06 |
| 1. GENERAL | 06 |
| 2. CONCRETO. ENTREVISTAS | 08 |
| A) <i>Fundamentos</i> | 10 |
| B) <i>Método</i> | 12 |
| C) <i>Aplicaciones</i> | 17 |
| IV. MÉTODOS | 20 |
| 1. ENFOQUES EMERGENTES | 21 |
| A) <i>Situacionismo</i> | 21 |
| B) <i>Jane Jacobs</i> | 24 |
| 2. ENFOQUE SOCIAL | 25 |
| A) <i>Investigación-Acción Participativa</i> | 26 |
| B) <i>Producción Social del Hábitat</i> | 30 |
| 3. ENFOQUE TÉCNICO | 31 |
| A) <i>Lenguaje de Patrones</i> | 32 |
| B) <i>Urbanismo P2P</i> | 36 |
| C) <i>Urbanismo Táctico</i> | 37 |
| D) <i>Advocacy Planning</i> | 39 |
| E) <i>Project for Public Spaces</i> | 39 |
| F) <i>Diseño en común</i> | 41 |
| a) <i>Diseño Colaborativo</i> | 41 |
| b) <i>Diseño Participativo</i> | 42 |
| c) <i>Desing Thinking</i> | 42 |
| d) <i>Innovación Social</i> | 42 |
| V. EJEMPLOS | 44 |
| 1. ESPACIOS URBANOS | 47 |
| 2. BARRIOS | 50 |
| 3. MUNICIPIOS | 53 |
| VI. CONCLUSIONES | 56 |
| VII. BIBLIOGRAFÍA | 62 |

*Análisis de herramientas de ordenación territorial
utilizables en procesos de participación ciudadana.*

I. INTRODUCCIÓN

De la participación ciudadana se habla mucho últimamente, está de moda. Nadie expresa opiniones contrarias a su práctica, y tal vez sea porque al nombrarla nos estamos refiriendo a multitud de cosas con intenciones muy diversas e incluso contrarias. Dentro de la variedad de planteamientos participativos deberíamos distinguir cuales nos ayudan individualmente y como colectivo, mejoran el territorio, la sociedad y el medio-ambiente. Si es posible y cómo.

El urbanismo y la ordenación del territorio se han desarrollado de espaldas a ella, desde posturas muy técnicas, desde teorías e instrumentos incomprensibles, dominada y utilizada por grupos de poder, y donde la corrupción se ha extendido ampliamente. La vivienda y la ciudad parecen no ser un derecho sino un objeto de mercado, no responden ni siquiera a los planteamientos de los urbanistas. La ciudadanía se ve obligada a seguir ese juego y a tratar su vivienda como una inversión que hay que rentabilizar en dinero. Parece necesario un trabajo amplio y profundo para restablecer la adecuación del territorio a las necesidades humanas y del medio-ambiente, y para ello se necesitan medios integrales que nos ayuden a saber que es lo que queremos y cómo podemos construir ese territorio lo mejor posible.

La intención de este trabajo es saber si se pueden establecer temas que sirvan de discusión en los procesos de participación sobre urbanismo y ordenación del territorio. ¿Cómo se establecen esos temas? ¿deben surgir del propio proceso? ¿hay alguna manera de ir dando forma al territorio en la que se pueda participar directamente sin perder de vista lo general, el equilibrio, la equidad, la sostenibilidad, etc; las condiciones necesarias para conseguir un buen territorio? ¿O una buena participación es capaz de poner todos los conocimientos en orden y llegar a proponer soluciones óptimas?

La ordenación del territorio, los planes generales o sectoriales, los proyectos urbanos, las actuaciones en espacios públicos, etc; todo ello es susceptible de desarrollarse mediante la participación. ¿hasta dónde podemos llegar con ella? ¿para qué y por qué? ¿Es posible introducir mecanismos de participación en instrumentos concebidos de arriba abajo? ¿podemos utilizar las herramientas técnicas que se utilizan para analizar el territorio y hacer planes?

En el título del TFM, las herramientas se refieren a ámbitos de discusión que posibilitan la formalización de los objetivos o ideas que conducen a la elaboración de un proyecto. La

ordenación territorial incluye sus diferentes escalas, desde los pequeños espacios hasta el territorio en su conjunto.

Pero para responder a todas estas preguntas hay que saber qué contexto tenemos y qué participación queremos. Y para saber qué participación, necesitamos conocer las opciones, las experiencias. Por ello este trabajo pretende dar una perspectiva lo más amplia posible, aunque parcial, de lo que podría ser la participación, porque en realidad se irá configurando a partir de la propia experiencia, de las vivencias, con una actitud abierta.

II. DEFINICIÓN Y NIVELES DE PARTICIPACIÓN

Hay muchos planteamientos y visiones de la participación, es una idea que surge y es particular de cada sociedad, de sus configuraciones, relaciones y política. Podemos partir de la siguiente definición:

“Por participación se entiende el proceso a través del cual distintos sujetos sociales y colectivos, en función de sus respectivos intereses y de la lectura que hacen de su entorno, intervienen en la marcha de los asuntos colectivos con el fin de mantener, reformar o transformar el orden social y político” (Velázquez y González, 2004) y “los conjuntos de prácticas que los grupos sociales subordinados de la sociedad civil adoptan, a la hora de intervenir en la vida colectiva en general, y en las políticas públicas específicamente” (Alford y Friedland, 1985: 260; Martínez, 2010: 8).

Para clarificar en mayor medida el concepto podemos clasificar los tipos y niveles de participación. Ya en 1969 Sherry Arnstein propuso una escalera de ocho peldaños agrupados en tres niveles (solamente en uno de ellos se da la participación). Se basa en el grado en el que el poder permite a los ciudadanos intervenir en los asuntos públicos:

NIVEL DE LA NO-PARTICIPACIÓN

Peldaño 1: Manipulación. Desarrollando determinados aspectos. Sin alternativas ciudadanas. Con el objetivo de informar y educar. Sin opciones. Publicitario.

Peldaño 2: Terapia. Dónde la ciudadanía se desahogue pero sin atenderla, amortiguando demandas sociales con técnicas distractivas.

NIVEL DEL FORMULISMO

Peldaño 3: Información. Se establece un canal unidireccional en el que se facilita excesiva información y poco entendible, no sistematizada.

Peldaño 4: Consulta. Se crea un entorno de expresión de la ciudadanía y atención a la misma cuando el planeamiento está avanzado, aunque sin el compromiso de tener en cuenta e incorporar sus opiniones a las decisiones finales.

Peldaño 5: Aplacador. Se aceptan algunas propuestas de la ciudadanía que sirvan como muestra de las intenciones de quienes ostentan el poder, pero sin permitirles ser partícipes reales de las decisiones globales.

NIVEL DE LA PARTICIPACIÓN

Peldaño 6: Colaboración. Es un proceso de negociación derivado de las demandas ciudadanas pero conducido por una minoría poderosa en todos sus ámbitos.

Peldaño 7: Delegación de poder. La ciudadanía cuenta con ámbitos en los que su opinión prevalece sobre la minoría poderosa.

Peldaño 8: Control ciudadano. Las decisiones las toma la ciudadanía y el poder político se convertiría en gestor.

CIMAS (Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible), por su parte, establece seis niveles en una escalera que relaciona los enfoques de la participación con la planificación y el papel de los ciudadanos:

1.

Planificación Normativa-Técnica (sectorial). Planes técnicos y trámites burocráticos.

La gente no se toma en cuenta, excepto como aportación estadística.

Participación: pedir y recibir información concreta. Gestión y control directos del Estado.

2.

Planificación Consultiva-Técnica (sectorial). Diagnósticos técnicos y/o participados y propuestas técnicas (soluciones).

La gente se tiene en cuenta como objeto, sin iniciativa.

Participación: algunos agentes sociales asisten a sesiones informativas. Gestión y control directos del Estado.

3.

Planificación Estratégica (sectorial y/o integral, causa-efecto lineal). Diagnósticos técnicos y/o participados y propuestas técnicas (soluciones).

La gente colabora individualmente o como representantes de determinados grupos.

Participación en la que se consulta a sectores determinados, a través de diferentes mecanismos, pero sin espacios comunes de interacción.

4.

Planificación Estratégica-Situacional (integral, causa-efecto compleja). Diagnósticos participativos y propuestas técnicas (soluciones).

La gente se implica en grupos, o con representantes, o por sectores.

Participación: Actor que participa y se implica interactivamente. Participación indirecta y control directo del Estado.

5.

Planificación Participativa (integral, causa-efecto compleja). Auto-diagnósticos y planes de acción participativos y co-gestionados.

La gente se identifica en las redes y aporta en conjuntos de acción deliberantes.

Participación: Sujetos en redes que comparten la toma de decisiones. Participación directa y gestión compartida.

6.

Planes de Acción Integrales y Sustentables. Auto y co-gestionados. Democracias de iniciativas desde abajo o directas (auto y co-gestionadas).

La gente se auto-organiza en redes de ciudadanía por actividades propias (talleres, asambleas y autoformación-acción).

Participación: Sujetos en redes ciudadanas democráticas, participativas, responsables y comprometidas, que toman decisiones sobre todo el proceso instituyente. Auto y co-gestión según ámbitos de actividades.

Estas clasificaciones en niveles supone que pueda haber una evolución de la participación y ayuda a definir que tipo de participación se da y hacia dónde queremos ir. Actualmente conviven varios niveles de participación simultáneamente, y es conveniente que así suceda pues sitúa cada práctica concreta en relación a otras.

III. CONTEXTO

1. GENERAL

Además de las condiciones particulares de dónde se desarrolle la participación y para qué, tenemos un contexto general que influye, como el sistema político, la globalización, la diversidad o las restricciones técnicas.

El ciudadano debe poder ejercer el derecho a ser miembro de la comunidad política, ser parte y sentirse parte, para que esa participación sea activa. El sistema político en el que vivimos es una democracia representativa, donde el poder se delega en representantes a través de elecciones según un reparto establecido por la Ley D'Hondt. Estos representantes pertenecen a partidos políticos, organizaciones que proponen programas electorales basados en sus ideas aplicadas a una situación. Los ciudadanos se ven obligados a elegir entre estas opciones por distintos motivos y estrategias, simplificando la complejidad y posibilidades. De esta manera el

control del gobierno se escapa de los que han sido utilizados para su construcción. Dentro de este sistema existen mecanismos para que los ciudadanos puedan participar en la vida pública (en el caso del urbanismo consisten en información pública y alegaciones). Estos mecanismos son insuficientes para que el sistema sea capaz de responder a las necesidades sociales.

La globalización propicia la integración de las economías locales en una economía de mercado mundial, con gran importancia de las multinacionales, la libre circulación de capitales y la consolidación de la sociedad de consumo. Produce desequilibrios territoriales a los que hay que contraponer el desarrollo local como una acción que se desarrolla de “abajo arriba” teniendo en cuenta las potencialidades endógenas y exógenas para producir cambios que favorezcan la productividad y competitividad de cada territorio en particular. También produce un debilitamiento del poder político a favor del económico global. Frente a ello se plantea la descentralización de ese poder político, que puede provocar su debilitamiento aún mayor frente a los poderes económicos o un fortalecimiento de las comunidades y del territorio.

Es importante reconocer la diversidad, variedad en la cultura y en las sociedades; enriquecer esa diversidad y crear relaciones cooperativas y de proximidad. El contacto con otras culturas o personas cuestiona nuestra identidad, la enriquece y refuerza, pero sin excluirlas. Es muy importante cómo se articulan y relacionan las comunidades, la justicia territorial, de género y generacional.

La burocracia es ajena, impenetrable, desalentadora para el ciudadano. Los planteamientos técnicos establecen reglas, pautas, ritmos y es necesario el conocimiento del procedimiento y su lenguaje técnico. La participación produce incertidumbre y retraso. La complejidad de lo real entra en conflicto con los planteamientos técnicos organizados en disciplinas y la falta de comunicación y coordinación.

¿Es conveniente la participación en este contexto? Podemos sondear argumentos a favor y en contra:

- A favor: mayor conocimiento de los problemas y posibilidades, desarrollo de aprendizajes, credibilidad y legitimidad de las actuaciones, eficacia y competitividad sistémica del territorio, fortalecimiento de instituciones locales y de la identidad, junto a la transparencia es un contrapeso al abuso de poder, exploración dialéctica de las posibilidades de cambio social y construcción de ámbitos públicos de coexistencia de la diversidad y la complejidad del territorio.
- En contra (peligros): formación de élites participativas, exclusión de los menos organizados, los procesos participativos pueden reproducir desigualdades y opresiones

sociales en su desarrollo, “captura” de recursos e instituciones redistributivas, informalización de la política, dispersión de demandas. Por ello es fundamental la organización o auto-organización y planificación, y una legislación que evite la sobre-representación.

2. CONCRETO. ENTREVISTAS

Con el objetivo de acercarnos a la realidad y que el mismo trabajo sea un inicio de un proceso participativo, ha parecido conveniente hacer una serie de entrevistas a gente diversa que es más o menos afín a los planteamientos del urbanismo participativo.

Para seleccionar a las personas (fundamentalmente de Oviedo, excepto los profesionales de la participación que pertenecen a equipos con sede en Madrid pero desarrollan su trabajo por todo el mundo) se han hecho cinco grupos clasificados según la intervención que puedan tener en los procesos participativos, limitándonos a realizar tres entrevistas por colectivo:

- Ciudadanos, que tengan experiencia en procesos participativos y asociaciones.
- Técnicos, profesionales dedicados al urbanismo con interés en la participación ciudadana.
- Técnicos de la administración, que gestionan planeamiento o licencias.
- Políticos, de concejalías de urbanismo o participación.
- Profesionales de la participación, que hayan desarrollado procesos de participación en urbanismo.

Las entrevistas se desarrollaron durante una hora de forma más o menos abierta, según el caso, con libertad para hablar de lo que se quisiera pero estructuradas en tres temas:

- *Fundamentos*: visión general de la participación.
- *Método*: cuestiones a definir participativamente, ámbito de la participación.
- *Aplicaciones*: escala, tipo, condiciones de partida, instrumentos.

En estas conversaciones se procuró plantear estos temas de manera general, sin juzgar pero haciendo preguntas según se desarrollaba la conversación, a veces cuestionando las opiniones o planteando otras opciones para indagar y profundizar. Teniendo en cuenta desde dónde se habla para incidir en la visión particular del colectivo al que pertenecen.

Aunque en el desarrollo de las entrevistas se ha pasado de un tema a otro, he intentado recopilar frases textuales agrupando ideas de personas distintas y a veces resumiendo esas ideas para que el texto no fuese tan largo. Están organizadas según el guión de la entrevista, aunque

hay algunas cosas que pueden aparecer en temas distintos, según el colectivo (desde dónde se habla), porque se interpreta que esos aspectos tienen que ver más con otros temas.

Para obtener conclusiones deberíamos validar el resultado con los entrevistados a través de talleres o debates, aún sin hacerlo nos dan una idea general de las posibilidades para el desarrollo de la participación ciudadana en el urbanismo desde un punto de vista de colectivos favorables a ello y apuntes sobre un diagnóstico del estado de la participación en Oviedo.

Podemos ordenar las aportaciones por la cantidad de ideas o la fluidez de la conversación al hablar de participación. El orden de mayor a menor sería: ciudadanos, profesionales de la participación, técnicos de la administración, técnicos y políticos. No se pueden extraer conclusiones definitivas con una muestra tan exigua pero podemos aventurar que los ciudadanos implicados y activos socialmente conocen de primera mano el contexto de la participación que se da realmente y por ello tienen muchas ideas claras. Lógicamente los profesionales de la participación tienen gran experiencia y conocimientos sobre el tema y los técnicos de la administración conocen los cauces y las condiciones burocráticas que posibilitan o dificultan la participación. Técnicos y políticos son los más ajenos a este tema y, aunque estén interesados en él, no han reflexionado lo suficiente y no conocen la situación real. Otra posible razón por la que los políticos aporten menos es que estén en una posición de compromiso asumiendo el papel de representantes.

Los ciudadanos aportan más en la perspectiva general, en las razones para participar. Tienen una visión de la participación muy social, de encuentro con los demás, de cambio, de posibilidades. Fundamentan su aplicación en lo que hay, los individuos, las asociaciones. Saben de unas intenciones, objetivos, dirección que hay que tomar. Cómo se debería ir generando desde abajo y los límites que tienen desde esa perspectiva.

Los técnicos se centran en las funciones que pueda tener, en resultados, en cómo puede encajar en el contexto urbanístico. Entran en sus posibilidades de aplicación, maneras de plantearlo y proponen una serie de condiciones. Los técnicos de la administración conocen bien las posibilidades desde la administración, los medios, las limitaciones, y proponen cambios más paulatinos, pequeños porque la administración es demasiado rígida.

Los políticos la entienden como desarrollo de derechos y obligaciones. Tienen una perspectiva más global, sobre cómo funciona en conjunto y de cómo fomentarla. Los profesionales de participación se centran más en el método, el cómo. Van más a la práctica, tienen ideas muy claras y desarrolladas de los métodos, aplicaciones, herramientas y medios; y muy estudiada su aplicación a los instrumentos que se utilizan en el urbanismo.

Son, por tanto, visiones y aportes complementarios que en conjunto enriquecen la idea de participación y configuran un mapa en el que tenemos que movernos para desarrollarla, ampliando las posibilidades. Hay variedad de opiniones que ven distintas oportunidades y problemas, no siendo excluyentes. Algunos planteamientos restringen más la participación, habitualmente por motivos técnicos o culturales; en ocasiones la forma de fomentarla, desarrollarla o facilitarla es muy distinta pero pueden ser compatibles.

A) *Fundamentos*

Ciudadanos

Estamos acostumbrados a delegar, pero las decisiones pueden ser una cuestión de ponerte de acuerdo con los demás, tener en cuenta la diversidad de puntos de vista y de intereses, y resolverlos de una manera más favorable. Esto tiene un efecto social irreversible: partes de un objetivo, una necesidad de arreglar algo, y en el recorrido, a través de la participación, se transforman las relaciones y te da otra perspectiva más compleja y rica, te cambia la forma de pensar, alejándote del individualismo, te hace ver tu realidad y la de los demás, admitir y comprender la diversidad. También transforma las instituciones hacia una integración con la sociedad y es una manera de controlar la corrupción.

En este diálogo puede ser más operativo el hablar desde un punto de vista colectivo y para ello hay que estar organizados y trabajar visiones parciales de colectivos o asociaciones: vecinos, arquitectos, ciclistas, hosteleros, etc. Cada ciudadano puede estar en varios de estos colectivos, que conocen los problemas concretos y se organizan para cambiar las condiciones urbanas para que respondan a las necesidades de los vecinos.

La participación se da espontáneamente, en distintos grados y según sean las circunstancias más o menos propicias, llegando hasta la auto-gestión. Para participar en el territorio, debemos entenderlo como nuestro, con una relación de interdependencia con nuestras vidas, algo vivo en el que puedes intervenir y transformar, llegando a que esta intervención se vuelva cotidiana.

Técnicos

Hay que darse cuenta de que el urbanismo incide en la vida cotidiana de los ciudadanos y a través de una participación real se influye en decisiones básicas.

Es una forma de evitar la manipulación y la politización, se controlan y argumentan las decisiones, es necesario como acto responsable del ciudadano, no queda otra opción que

implicarse. También de corresponsabilizar al ciudadano en la definición y gestión del espacio con vistas a que se identifiquen con él, ocupándose y cuidándolo. Se legitiman actuaciones por parte de la administración, sin embargo el Derecho a opinar y a alegar no es obligatorio ni vincula a la Administración que dispone de una “potestad discrecional” del planeamiento. Mejora la toma de decisiones por disponer de una información directa. Cuanto más y mejor sea la participación resultará un mejor planeamiento.

La labor del ciudadano será la de enriquecer el proyecto, aportando ideas desde una visión fundamentalmente de pequeña escala, vivencial. Hay un límite claro por parte de los técnicos, que tienen mayor conocimiento. Estos servirán de rótula entre los deseos, intenciones, necesidades, propuestas de los ciudadanos y su formalización, trabajando sobre unos parámetros establecidos con una visión global.

Técnicos de la Administración

Se trata de un proceso de empoderamiento, de aumentar la capacidad de decisión. De carácter práctico, de prueba-error. Si hay participación no decide nadie, nos hacemos copartícipes, se trata de buscar lo mejor que considere la mayoría y el bien común.

Su resultado es más eficaz, más rico como resultado de las visiones y acciones complementarias, aunque no sea más eficiente pues es más trabajoso que un proyecto hecho simplemente por los técnicos, que pueda estar mejor técnicamente.

Las contradicciones que se dan entre la iniciativa pública y privada, e incluso dentro de la propia Administración se pueden resolver a través de la participación, que además puede ser un vehículo para consolidar actuaciones. La visión debe ser integral, no sectorial, sobre la ciudad en su conjunto. El técnico se llega a convertir en un facilitador, intérprete o mediador; traduciendo y simplificando, dibujando cada vez menos.

Políticos

El ciudadano actualmente delega sus obligaciones de transformación del entorno, perdemos nuestra condición de ciudadano en favor de ser un mero consumidor. La ciudadanía tiene derecho a participar y hay que ir más allá de votar cada cuatro años. Hay diversos movimientos sociales de base para la participación sobre políticas públicas y los gestores debemos gobernar obedeciendo.

El objetivo de la participación es hacer evolucionar la democracia, la representativa puede convivir con la participativa, llegando incluso hasta la democracia directa, es una obligación. Cuanta más participación haya, más transparencia habrá y mayor conocimiento de lo

que hace el Ayuntamiento y confianza en las instituciones. Así se construye una ciudadanía más crítica que estará más empoderada.

Es más eficaz hacer las cosas participadamente por la complementariedad de los puntos de vista. La ciudadanía conoce las necesidades que tiene a la hora de diseñar la ciudad. En el urbanismo las cuestiones están muy interrelacionadas, es necesario verlas en conjunto y la participación debe de estar integrada en ese enfoque. Hay más posibilidades por el desarrollo de los medios de comunicación, y problemas como la complicación de toma de decisiones, coste económico y en tiempo; y resistencia de las estructuras de poder: de la administración, en la sociedad y la económica.

Profesionales de la participación

La participación se debe ir tejiendo con procesos concretos. El proceso se va auto-reformando, puede haber cambios radicales que transformen todo, ampliando el abanico de posibilidades. Se va generando a partir de lo que se construye. Hay que fomentar la confianza mutua entre los ciudadanos y la administración, a través del compromiso y la transparencia. En la base tiene que estar la información, en ambos sentidos. La normativa es necesaria pero concibiéndola como un plan-proceso, evaluable y revisable anualmente.

Una manera de fomentar la participación es partir de la gente más activa socialmente para extenderla, incluir a más gente, para conseguir que represente a toda la sociedad. Hay que buscarlos, tender puentes. Un objetivo es que la toma de decisiones se acerque lo más posible al usuario dejando lo mínimo para el técnico. El ciudadano es consciente de los problemas. Poco a poco se va diagnosticando, sin asumir funciones de técnico y diseñando conjuntamente las soluciones con los criterios de valoración del proyecto. Los temas deben ser relevantes para la población, creíbles y factibles.

B) Método

Ciudadanos

La democracia participativa puede convivir con la representativa, facilitar lo espontáneo, abriendo cauces a los procesos y estimulándolos para poner en funcionamiento un engranaje y que se forme tejido, combinándolo con foros formales como asociaciones y consejos de distrito. El entramado de asociaciones puede ser un escollo para la participación pero también una ayuda. Tienen problemas como la representatividad, a veces se vuelven herméticas e ideologizadas, y pierden de vista a la comunidad produciéndose una lucha de poder. Pero si son abiertas y se

juntan para tratar temas integrales desde una perspectiva concreta (transporte, cultura, deporte, mayores, etc.) aportan visiones complementarias.

Para llevarla a cabo podemos buscar ejemplos de cómo se ha hecho en otros lugares, cómo consiguen mover a la gente, sortear las dificultades. Con profesionales que ayuden a fomentar la participación, que la organicen. Que no pertenezca a ningún colectivo pero que se dinamice durante el tiempo suficiente para que sea autónomo. Partiendo de la experiencia de lo local vas aprendiendo, desde lo básico, desde la calle, vas ampliando las miras hasta llegar a la ciudad en su conjunto. Los problemas concretos tienen otras implicaciones que vas descubriendo. Hay que evaluar de dónde partimos, que medidas y qué resultados esperamos y obtenemos; no pensar tanto en lo cuantitativo sino en lo cualitativo. Los ciudadanos aportan ideas, partiendo de sus propios problemas y los de los demás, intentando tener una visión general. Sin entrar en detalle, con medidas sin concretar la solución. Son los profesionales los que tienen la capacidad de plantear soluciones. Tiene que haber espacios de interacción en un diálogo constante.

Técnicos

Las Administraciones no saben lo que es ni les interesa, ni creen en ello. Se trata de una moda como la sostenibilidad, algo que hay que hacer sin una razón clara. Podemos distinguir varios ámbitos:

- Dentro y entre las administraciones, institucional.
- Participación reglada: organizada y gestionada por el Ayuntamiento y apoyada por otras instituciones como los colegios profesionales o la Universidad.
- En procesos concretos, encargada al equipo redactor o a otros agentes.

El proceso es lento, a largo plazo, se va formando. A través del análisis, la observación y el diálogo descubrimos los problemas y llegamos a soluciones, ideas que debemos formalizar. La comunicación es también un elemento clave. El porqué se hacen los procesos. La transparencia en la toma de decisiones con razones argumentadas para hacer o no las cosas, también entendida como difusión para ampliar la participación. Con documentos explicativos, divulgativos, para desarrollar la auto-crítica. Saber lo que se quiere, sembrar opinión, debates, encuentro, conocimiento. Sobre acciones concretas y no conceptos abstractos de urbanismo.

Las decisiones se deben tomar a través de la democracia deliberativa: procedimiento colectivo de toma de decisiones políticas a través de la argumentación y discusión pública. No se deben negociar, se debe llegar a consenso, a la satisfacción de todos los participantes: partir de

las demandas para llegar a un proyecto consensuado. Hay que realizar devoluciones a los ciudadanos con la máxima difusión.

Técnicos de la administración

En la calle hay poca cultura de participar y por parte de la administración se habla de ella para “cubrir el expediente”, pero se tiene poco en cuenta. La situación actual de la participación se restringe a la información pública y a las alegaciones recogidas en la normativa; no hay medios humanos y el Ayuntamiento se limita a informar y a hacer correcciones puntuales. Antes de proponer la participación hay que ver su viabilidad económica y política, y cuestiones de propiedad. Hay datos objetivos, técnicos, que te pueden llevar, por ejemplo, a prever un crecimiento que se pueda dimensionar.

Hay que empezar por el Ayuntamiento, según los medios de los que se disponen, definir objetivos, criterios, plan de futuro a corto y largo plazo; transformando su organización jerárquica y burocrática. Dentro de la ciudad, sus unidades serían los barrios, con capacidad de decidir sobre ellos mismos; para ello la gente debe estar organizada.

El método para llevarla a cabo puede ser diverso pero con los talleres, debate y asambleas como pieza central. Se trata de canalizar los deseos e inquietudes, debe estar armada desde abajo con la mínima intervención de las administraciones. Cuando el poder intenta reproducir procesos espontáneos se vuelve una participación conceptual (lenguajes y conceptos que la gente no entiende), una representación, algo comercial. La participación debe darse desde el principio, sin apriorismos.

Para generar participación hay que abrir cauces que tengan resultados. Es importante conocer la opinión de las asociaciones que estén vinculadas a la actividad sobre la que se va a decidir, de expertos, especialistas, de los barrios, comerciantes, hosteleros, etc; pero hay cuestiones técnicas que tienen que prevalecer. Lo genérico suele parecer bien porque da pie a todo, no se ven los inconvenientes, por eso la discusión se debe dar sobre bases concretas. Hay que formalizar los objetivos para poder valorar, partiendo de una propuesta de ciudad elaborada por técnicos y políticos que debería explicarse en centros sociales de manera sencilla al ciudadano (no con los documentos de urbanismo) para poder recoger propuestas y sugerencias con vistas a mejorarlo. Se debe conocer adecuadamente para poder opinar. La información y documentación ha de ser sencilla, veraz y rigurosa, con datos procesables. Un primer paso sería simplificar la documentación que necesita el ciudadano, los trámites administrativos y las leyes, reduciendo los plazos y aumentando la transparencia.

La comunicación debe ser más directa. Una empresa se puede encargar de recoger las propuestas de los vecinos con los criterios que defina la corporación municipal. Hay que ver y valorar las alternativas realistas y viables de la gente. Esta valoración la puede realizar la empresa o el Ayuntamiento. Las propuestas deben estar matizadas, no ser meras opiniones; deben tener sentido y ser realizables, estar bien estudiadas y argumentadas, con distintas opciones. Deben poder incluirse y compatibilizarse con los modelos generales.

Políticos

Lo rural tiene una dependencia del entorno inmediato pero en la sociedad actual ya no está ligado a un territorio, hay una falta de identidad. También excesiva judicialización de las cosas, ya no opera lo común, hay demasiada legislación. La Administración no tiene capacidad ni medios, sufre ritmos burocráticos, sería más fácil actuar sin participación. Debe transformarse la metodología y también los funcionarios deben formarse y cambiar el modo de trabajar. Las instituciones vienen de una forma de trabajar jerárquica, sin participación. Si en el Ayuntamiento se tomasen decisiones colaborativas se funcionaría con mayor eficiencia y coordinación.

Y la ciudadanía debe empujar a la administración, ser más activa reclamando la participación en asuntos culturales, presupuestos, educación, etc. Con un tejido social cada vez más fortalecido. Los modelos de trabajo se podrían estructurar en grupos pequeños y coordinados en torno a debates concretos, así la toma de decisiones es más fácil cuanto más se atomice el poder, con células de trabajo de pequeña escala que formen red, desde la ciudadanía, de abajo arriba. El papel de la administración consistiría en quitar trabas para que suceda y fomentar que la gente actúe con responsabilidad, asumiendo ser ciudadano con obligación de participar, facilitando recursos y formación.

Los procesos en el urbanismo son largos lo que propicia que el propio proceso enriquece la sociedad que se va formando en la participación paulatinamente en los temas del urbanismo y la participación. Vamos alcanzando objetivos parciales, primero que se entienda, desmontando la idea de que lo hacen sólo los técnicos, siguiendo por las labores divulgativa, informativa, formativa, propositiva, reflexiva,...

La participación infantil y juvenil es muy importante, deben sentirse escuchados. Fomentar una política de cuidados de la sociedad, no principalmente de las mujeres como ocurre ahora. Una ciudad que cuida a los ciudadanos: qué necesitan las personas mayores, familias con niños, servicios públicos cercanos; desde una perspectiva de género.

Trabajar lo multicultural, poner a disposición recursos a distintos colectivos. Encuentros entre asociaciones muy diversas: de inmigrantes, refugiados, deportivos, etc. La participación

sería más efectiva con una metodología de integración. No se trata de hacer participación sectorial, sino de integrar tejido social.

Profesionales de la participación

Hay que aprovechar los canales que ya existen y los lugares frecuentados para facilitar la participación. Esos canales hay que estructurarlos y definir unos protocolos de actuación, todo ello en revisión. Es necesario un equipo municipal de técnicos en participación sobre todos los temas que influyen en el planeamiento, estable, permanente. Conseguir un modelo de ciudad compartido, no solapar procesos, sistematizar. Descentralizar en unidades homogéneas dentro de una ciudad. Los Consejos Ciudadanos pueden servir para el seguimiento de la puesta en práctica de un plan.

Es fundamental el cómo se empieza un proceso, si parte de una iniciativa municipal o de una asociación, condiciona mucho qué va a pasar. Si definimos sus límites se puede resolver con mayor facilidad al saber que es lo que se excluye del debate y de las decisiones. Pueden ser temas (de lo que no se decide), actores (no es aconsejable porque crea conflicto, pero hay que decirlo, invitar a todos especialmente cuando hay una oposición clara; la participación e inclusión de todos en el debate lo vuelve más eficaz) o soluciones (lo que no se puede hacer, argumentando bien las razones de tipo técnico, económico,...).

Combinar tanto expertos en participación como expertos en el tema que se trate, aprovechar los espacios públicos en su tiempo de uso, haciendo hincapié en su percepción *in situ*. Hay que combinar Internet con actividades presenciales. A través de medios como encuestas sencillas se puede captar la atmósfera general. A partir de esto podemos tomar decisiones, confeccionar un plan. Siempre debe haber un debate presencial donde se desarrolle el diálogo y se aporten razones; la dinámica de votaciones no es reflexiva.

Se puede llegar a una participación en todo el proceso: la definición de necesidades, el diseño y la gestión. También puede haber distintos grados: quejas, necesidades, propuestas, cosas pequeñas (bancos, árboles, fuentes,...). Proceder por discusiones sobre los temas habituales del planeamiento: transporte, equipamientos, vivienda, rentas del suelo, etc. puede derivar en debates más extensos. Utilizar Patrones, entendidos como sistematización de resolución de problemas con ejemplos que se conocen, te ayuda a comunicar.

Utilizar indicadores propios que se muevan entre umbrales. Los indicadores deben estar elaborados por los propios participantes, ser sencillos, fáciles de entender y de medir; basados en el sentido común, más concretos que los objetivos y menos que las medidas. También se puede

realizar un diagnóstico con indicadores participativos comparados con indicadores de sostenibilidad (in-par), surgiendo de ahí las líneas de trabajo.

Hay multitud de medios útiles, como los dibujos simbólicos, la escritura, los gráficos, paseos, maquetas, fotografías, etc; los planos, por el contrario, son de difícil comprensión, siendo mejor evitarlos. A través de Internet se puede organizar mejor el diagnóstico y las propuestas, aunque tiene el inconveniente de su acceso aún limitado socialmente.

C) Aplicaciones

Ciudadanos

La participación requiere de una práctica, que es la que genera fórmulas para desarrollarla, y de lugares para compartir, para la puesta en común, el debate, el conocimiento. El trabajo es un buen medio para desarrollarla y los medios de comunicación la facilitan. Se puede hacer a todas las escalas, ya hay iniciativas a gran escala como proteger la costa. Puede abarcar hasta donde los conocimientos de la gente puedan llegar. Hay criterios técnicos que la restringen, pero si sabemos hacia donde queremos ir, podemos poner los medios técnicos para llegar.

Hay inconvenientes como la falta de compromiso, de costumbre, de tiempo y de experiencia en un contexto de democracia representativa e intereses económicos. La educación también es importante, sobre todo en las escuelas y en relación a las formas de trabajar colaborativas, el respeto, la escucha, la cesión... También en la organización del centro, con autoridad pero sin autoritarismo, viviendo la democracia. Es importante integrar procesos participativos y dinámicas, que se vaya asumiendo y se decidan una serie de cosas, implicando a todos (profesores, alumnos, administración, mantenimiento, vigilancia,...) para llegar a considerar la participación como algo natural.

No hay mucha diferencia en la forma de participar entre lo rural y lo urbano, existen las mismas dificultades. La gente se une por problemas concretos, habitualmente los afectados por ellos.

Técnicos

En escalas reducidas los ciudadanos tienen ideas claras y, con una buena comunicación, el técnico puede diseñar las soluciones. La escala de barrio y de ciudad son similares, la participación debe abarcar, a través de talleres, las opiniones de los ciudadanos, de expertos y grupos de interés, con asociaciones empresariales, y de una manera equilibrada.

En un Plan General se pueden poner en marcha mesas sectoriales (movilidad, medio ambiente, etc) de ciudadanos implicados en todo el proceso. Ello requiere continuidad y que el grupo sea representativo (ciudadanos a través de distintas asociaciones, grupos heterogéneos, amplios, lo más completo posible). Mediante el consenso de elementos claves, esenciales, hay que establecer los objetivos claros a largo plazo y que sean inamovibles y, según las necesidades que vayan surgiendo, adaptar el plan. En el ámbito territorial es difícil articular el aporte de los ciudadanos.

Otro planteamiento interpreta que la participación se puede desarrollar dentro de los límites que ofrece la legislación actual. Por ejemplo, en un Plan General el primer momento dónde se da la participación es en la información pública del documento de prioridades, en el que se exponen tres alternativas objeto de alegaciones de ciudadanos y administraciones. Actualmente se suelen dar dos tipos de alegaciones: individuales, que responden a intereses particulares y necesitan a técnicos que les asesoren, y de asociaciones de vecinos, partidos políticos y colegios profesionales. Habría que introducir temas generales sobre el modelo de ciudad como la movilidad o las bolsas de suelo (como por ejemplo en el antiguo hospital o en la fábrica de armas) y fijar qué prioridades hay para esos espacios (vivienda/equipamientos/zonas verdes).

En el entorno rural la participación es más necesaria por el desconocimiento de los técnicos y porque se pierde población debido a la poca actividad económica, cuyo desarrollo debe estar en el centro del proceso.

Técnicos de la Administración

Según la escala podrá tener mayor o menor peso la opinión del ciudadano, siempre sin perder de vista el conjunto.

En Planes de Regeneración o en suelo urbano, a escala de barrio, sí se debe implicar a los vecinos. Por su experiencia pueden aportar necesidades, carencias y propuestas en una fase previa de sugerencias.

En cuanto a un Plan General hay posturas opuestas. Por una parte, la opinión de que los ciudadanos deben definir qué quieren que sea su ciudad y por otra el restringirla a alegaciones pues la ciudad necesita de un planteamiento más especializado.

Un Plan Estratégico es una vía para ir introduciendo la participación en las cuestiones del territorio. Hay que hacer hincapié en abrir la participación a todas las opiniones, lo que supone conflictos y debate desde puntos de vista contrarios.

En temas más concretos como el carril-bici, se puede abrir un debate ciudadano a partir de algunos datos técnicos, ir estableciendo criterios y, poco a poco, formalizándolo.

También hay una doble visión de la zona rural: un concepto de la propiedad muy arraigado que lleva a defender intereses particulares y, por otro, su capacidad de organización para llevar a cabo pequeños proyectos en común, que tienen que ver con su identidad, una lucha por conservar su cultura.

Políticos

El modo de funcionamiento actual parte de soluciones globales que se adaptan a lo local. Podría ser al revés: decisiones locales que obliguen a lo global. ¿Cómo relacionamos las escalas? Hay conceptos generales asumidos y cuestiones básicas que se deben conocer como lo público y su funcionamiento.

En asuntos en los que la gente está muy implicada, como reivindicaciones, hay que abrir cauces para poder expresar su opinión, plantear alternativas y, en lo posible, atenderles. Son pequeñas necesidades que también afectan a la ciudad en su conjunto

En los temas generales de ciudad (por ejemplo ,la ordenación de carriles bici o el Plan General) hay que organizar la participación de gente motivada, asociaciones, movimientos; con distintas fórmulas: pueden ser asambleas, reuniones o cauces sistemáticos que recojan las propuestas. Y en los asuntos críticos de la ciudad, que se llevan arrastrando tiempo, como el soterramiento de la vías del tren o el agua, es necesario volcarse y centrarse, organizando una participación específica.

Profesionales de la participación

Los cauces ordinarios deben utilizarse para las pequeñas decisiones y los temas relevantes deben llevarse a cabo mediante procesos.

En la pequeña escala, el diseño es más importante. Hay que definir unos principios a partir de los cuales se plantean distintas opciones y sobre ellas se toman decisiones, llegando al final a definir los detalles.

En grupos de unos pocos miles de personas puede darse la auto-gestión (barrios). Plan Especial: 1º decidir las claves, lo importante, 2º proponer tres escenarios de futuro que se conviertan en objetivos para debatir y 3º combinar soluciones o votación en base a lo decidido al principio.

A una escala mayor funcionaríamos por focos urbanos donde se tomen decisiones que les atañen (parques o centro de salud). A gran escala se puede resolver con una co-gestión entre los ciudadanos y sus representantes, desarrollándose en paralelo a la administración municipal un mapa de toda la ciudad (reuniones grupales de asociaciones, federaciones, etc).

La Ordenación del Territorio se puede hacer por comarcas, con entrevistas a expertos, con mesas de distinta configuración centradas en temas trascendentes (economía, empleo, agricultura, vivienda,...), desde lo local a lo global (Municipios- Áreas funcionales- Provincia- Región). Se pueden plantear cuestiones como qué tipo de movilidad, qué crecimiento; hay que hacer mucha pedagogía dada la dificultad de la escala para el ciudadano y combinar, de manera muy reglada, herramientas telemáticas y talleres con técnicos, asociaciones y ciudadanos. Las propuestas deben inscribirse en lo global, pensando sobre “tu realidad” pero entendiéndolo en conjunto, analizando lo que te afecta a ti y al conjunto, en procesos en revisión continua con momentos de mayor y menor intensidad.

IV. MÉTODOS

La participación tiene dos dimensiones en cuanto a sus efectos: sus implicaciones sociales, de transformación; y su aplicación útil para resolver un problema. Es difícil que se dé una sin la otra, pero puede enfatizarse uno de estos dos aspectos frente al otro e incluso intentando que desaparezca, por ejemplo planteando la participación sólo como un problema técnico que no tenga implicaciones sociales.

Puede surgir como:

- reacción al movimiento moderno, al planeamiento, a la organización de la vida, a su simplificación, a la mirada científica, objetivadora. (técnico)
- reacción a la ciudad mercantilizada a través de la industria-negocio de la vivienda, y construcción industrializada de grandes superficies y edificios. (social)

Podemos entenderla como:

- acción política, desarrollo de la democracia, para cambiar el contexto político, social, económico y cultural, que incluye el urbanismo. (social)
- derecho a intervenir en tu entorno, donde vas a vivir. (técnico)

La participación se puede utilizar para:

- radicalizar la democracia representativa. Consolidarla desde la raíz. Utilizando a los ciudadanos para elaborar y aceptar políticas públicas. (técnico)

- transformar relaciones sociales y políticas o proponer alternativas. (social)

Así, los métodos de participación ciudadana aplicados al urbanismo se pueden clasificar desde los más socialmente transformadores a los más técnicos:

- Métodos cuyo fundamento es la participación para transformar la sociedad, lo que incluye su medio físico. No profundizan en el urbanismo aunque se hacen reflexiones sobre el territorio desde visiones complementarias.
- Métodos que parten de dar respuesta a un problema concreto del urbanismo dándose cuenta de que la forma de resolverlo pasa por la participación de los “usuarios”. Provocan mayor conocimiento y debate en torno al urbanismo, y dejan la organización social como una posible consecuencia.
- Métodos que parten de instrumentos convencionales de urbanismo, basando la discusión en las herramientas que los generan.

1. ENFOQUES EMERGENTES

La participación en la construcción de la ciudad ha estado presente a lo largo de la historia. Con la industrialización y el mercado se ha ido relegando, teniendo cada vez menos presencia. Recientemente podemos encontrar planteamientos compatibles, cercanos o que incluyen la participación de los habitantes de un lugar en la construcción de su entorno desde enfoques como la sociología (Henry Lefebvre), arquitectura (Colin Rowe), arte (Situacionismo) o ciudadano (Jane Jacobs). Los dos últimos son planteamientos particulares e integrales (que se dirigen a todos los aspectos), aunque el Situacionismo tiene una intención de transformación social y Jane Jacobs de adecuación del entorno a las condiciones sociales.

A) *Situacionismo*

Mirada artística, más trascendente, atenta, integral, que se dirige a la vida en su conjunto. Es una crítica a la cultura, a la sociedad, a la ciudad y el sistema que la sostiene, que tienen que cambiar a la vez. Los situacionistas critican el urbanismo espectacular, como espacio enajenado de la vida cotidiana al serle impuesta la especialización. Y proponen una ciudad social y lúdica, el Urbanismo Unitario, con participación social en su construcción. Los instrumentos utilizados serán la construcción de situaciones, la deriva y la psicogeografía. Como proyecto formalizado está New Babylon.

Parten de ideas de Henri Lefebvre (praxis, vida cotidiana, la urbanización, el espacio, el tiempo, el arte), Johan Huizinga (“Homo Ludens”) o Jean Paul Sartre (construcción de “situaciones” subversivas). Y de sus precedentes en grupos artísticos como el grupo COBRA (edificios integrados, urbanismo unitario, liberación de la vida social- satisfacer deseo, crear es

descubrir lo que se desconoce) e Internacional Letrista (construir por azar, experimentar nuevos modos de comportamiento en el entorno urbano, arquitectura como modo de transformar la vida, barrios identificados con sentimientos, deriva y psicogeografía como investigación de fenómenos en flujo, de emociones que guían el comportamiento).

Denuncian la transformación del tiempo libre en fuerza productiva a través del ocio programado, vasto sector industrial que provoca el embrutecimiento a través de una ideología mistificadora que “vende basura”. Proponen “fomentar la lucha de clases a través de la batalla del tiempo libre”. Tratan de ampliar la parte no mediocre de la vida, disminuir los momentos nulos, aumentar el desarrollo imprevisible, a través del juego no competitivo y no separado de la vida. Debido a la escasez de situaciones destacables construyen situaciones y ambientes colectivos.

En su Construcción de Situaciones entienden la ciudad como marco necesario para el arte, la arquitectura y la sociedad. Y proponen una intervención ordenada en el marco material de la vida y sobre los comportamientos que entraña, y que la desordenan. Las situaciones son una construcción provisional de entornos a través de una acción colectiva. Momento de vida concreta construida deliberadamente para la organización colectiva de un ambiente unitario y un juego de acontecimientos. Las experiencias nos llevan a formas desconocidas. Se aboga por la destrucción de la noción de espectáculo (como no-intervención) a través de la acción para fomentar la capacidad de subvertir la propia vida. El público desaparece, se convierten en vividores de la situación-acción. Se apuesta por una investigación experimental conducida colectivamente que cambie nuestra manera de ver las calles.

La investigación psicogeográfica nos descubre comportamientos afectivos que llevan a una hipótesis de estructura de ciudad situacionista. La experimentación, a una extensión estadística de los métodos de observación. El medio de estudio de la ciudad será la deriva, confusión pasional por el cambio rápido de ambientes, que se concreta en la Psicogeografía. A través de un comportamiento lúdico-constructivo, renunciando a motivaciones para desplazarse o actuar y dejándose llevar por solicitaciones del terreno y encuentros. Esta cartografía se compondría de unidades ambientales, componentes, ejes de tránsito, salidas, defensas. Proponen, por tanto, una ciudad experimental, dinámica, en relación estrecha con los estilos de comportamiento, conformada por un arte integral a nivel de urbanismo.

El Urbanismo Unitario parte de una crítica al urbanismo convencional calificándolo de ideología, espectacular, reducción de la vida a espectáculo. En la planificación urbana el espectáculo ordena las ciudades y hay una red permanente de información:

- Es condicionamiento, falsa participación, elección de cierta materialización de lo posible.
- Exige el consentimiento de la población y la integración individual en la puesta en marcha de esa producción burocrática de condicionamiento.
- Chantaje de la utilidad- renunciamos a toda crítica.
- Hábitat no hecho para las personas, sino a pesar de ellas, contra ellas.
- Publicidad-propaganda, organización de la participación en lo que es imposible participar.
- Circulación en coche y confort de viviendas: organización del aislamiento, ausencia de encuentro y participación. Esta falta se compensa con el espectáculo (vivimos en el poder, en la jerarquía) y obliga a estar en lugares cada vez más numerosos.

Lo que se busca es una reacción que, frente a esto, permita unir la vida, unir la ciudad, unir la vida y la ciudad, no reconocer el urbanismo separado de ellas. Experimentar buscando otros modos de vida, con medidas artísticas y científicas, en base a una denuncia completa del conocimiento existente.

Constant trata de formalizar y poner en práctica las ideas del Urbanismo Unitario en su proyecto New Babylon. Según los principios de:

- Red urbana como expresión natural de la creatividad colectiva.
- Espacio flexible para responder a la concepción dinámica de la vida.
- Creación ambientes con variabilidad de sensaciones.
- Ciudad como medio de conocimiento y medio de acción.

De esta manera, primar espacios de encuentro, el tiempo lúdico, la aglomeración, intensificación y complicación, y la liberación del comportamiento:

- Laberíntica: nuevas situaciones, cultura no productiva, desorientación: aventura, juego, cambio creativo, experimentación, encontrar caminos desconocidos (la orientación está asociada a la eficiencia, a la economía)
- Infinitos centros en movimiento
- Espacio juguete, móvil y variable, proceso ininterrumpido de creación y destrucción adecuado a los modos de comportamiento

Los situacionistas aportan una forma integrada a través de acciones artísticas de cómo hacer ciudad, centrada en lo social y político para vivirla y generarla. Tiene en la participación y

experimentación la base de lo que pueda ser. Y proponen herramientas y métodos para llevarla a cabo, ya sea interpretando y reformado la ciudad existente o construyendo una New Babylon que sustituya progresivamente a la actual.

B) *Jane Jacobs*

Es una ciudadana observadora y reflexiva que trata de oponer a la visión de los urbanistas -que considera atrapados y cegados por una visión de la ciudad mediatizada por ideas ajenas a ella- su realidad, la visión del ciudadano, lo que sucede en ella. Describe el funcionamiento de las grandes ciudades relacionando las vidas de los ciudadanos, las acciones de la administración y el mercado; y cómo la ciudad no se comporta de la manera esperada cuando se aplican esas ideas elaboradas y formalizadas por los urbanistas en paradigmas de ciudad lejos de su realidad, como la ciudad jardín o el movimiento moderno. Ideas que se imponen a lo que sucede. Cómo funciona mejor y produce mejores resultados la acción directa de los ciudadanos en su entorno, sus barrios, además de ser más barato y dar pie a beneficios sociales, de funcionamiento, económicos, ambientales,...

Habla desde la perspectiva del ciudadano, de las actividades, de lo que sucede, y analiza las condiciones técnicas, ambientales y políticas; es decir, parte de un planteamiento integral, transversal, y llega a las condiciones que ha de tener desde los puntos de vista de las disciplinas de análisis que utiliza el urbanismo. Introduce, también, observaciones de personas especializadas en otras disciplinas, visiones parciales que complementan las suyas. De todo ello va obteniendo ideas abstractas que caracterizan esos lugares buenos: cómo funcionan las ciudades a escala microscópica para, a partir de ello, extraer lecciones de cara a su planificación urbanística. Plantea soluciones sobre la diversidad de usos, complejidad, densidades apropiadas, movilidad y accesibilidad.

Describe también la organización vertical en la administración, con su falta de coordinación, fragmentación y burocracia que hace muy difícil sino imposible que los ciudadanos puedan plantear cuestiones integrales a resolver. Esta forma de organización no es capaz de comprender la ciudad más que de manera fragmentaria y se actúa también de manera fragmentaria. Se simplifica la ciudad, no se trata como un organismo, no se conoce el lugar real a urbanizar.

Propone la división (descentralización) en distritos (horizontal) de los organismos municipales en todos sus departamentos para que se correspondan con la realidad de los barrios. Con autoridad y responsabilidad para su administración, información, decisión y acción, con tamaño menor a 4 Kilómetros cuadrados y teniendo en cuenta densidad y uso (aproximadamente

de 30.000-100.000 hab y un máximo de 50.000-200.000). Un espacio cercano al ciudadano para poder desarrollar el auto-gobierno, creador y supervisor. Aún así habrá decisiones que abarquen más que el distrito, a nivel de ciudad y gobierno metropolitano que hay que coordinar, combinando organización horizontal con vertical. Es importante que esta organización tenga suficiente flexibilidad para hacer cambios.

Son, por tanto, dos visiones que critican de forma contundente el urbanismo como instrumento de control dirigido por técnicos y políticos, y proponen que la ciudad debe surgir del ciudadano, del paseante, de su vida, sentimientos, comportamientos y de las relaciones que se dan entre ellos y con el entorno. El Situacionismo plantea, incluso, la destrucción de la cultura que lo sustenta y la sustituye por la creación de la ciudad como acción artística. En Jane Jacobs su evolución se basa en la observación, y el papel del ciudadano es más pasivo aunque se le reconoce la capacidad de hacer una ciudad mejor que la de los urbanistas.

2. ENFOQUE SOCIAL

Son planteamientos que ponen el énfasis en la transformación social a través de la resolución de problemas de la planificación territorial. Parten de la iniciativa de la población y entran en conflicto con las estructuras sociales existentes. El sociólogo Miguel Martínez López (2011) hace un análisis de lo que llama “enfoques multidimensionales” que coincide en este trabajo con el denominado enfoque social, y los clasifica como:

- Movimientos urbanos. Que pueden reivindicar espacios y servicios, construcción de identidad local o demandas de mayor auto-gobierno, que interactúan con otros actores, organizaciones sociales y contexto o pretenden transformar otros ámbitos como el consumo colectivo, la identidad y relaciones comunitarias o auto-gestión política. Su contexto es muy complejo y permite a los gobiernos locales controlar la participación.
- Dialéctico. De oposición al sistema social, político y económico, promoviendo cambios locales en el fortalecimiento de la comunidad y globales en decisiones políticas y económicas, con el peligro de caer en localismo debido al contexto de fragmentación social y exclusión de los grupos sociales más oprimidos. Para contrarrestar esto debe encuadrarse en políticas más amplias y globales, justicia social y medio-ambiental, defender la diversidad social y la convivencia local y crear espacios públicos abiertos donde se dé la deliberación.
- Potenciación. De empoderamiento para mejorar las capacidades de intervención pública de los colectivos sociales excluidos de la economía formal y de las instituciones estatales. Se trata de una transformación social a largo plazo que fomenta el poder social

(habilidades, conocimientos, vivienda, salud, recursos, redes), el poder político (decidir, expresarse, organizarse, actuar colectivamente) y el poder psicológico (sentimientos que induzcan comportamientos). Puede llevar a una dinámica de desarrollo endógeno de comunidades que reproduzca opresiones y discriminaciones internas tradicionales y promover un comunitarismo aislado localmente.

- Comunicativo-crítico. Basado en el diálogo y comunicación pública, de manera crítica, orientado a superar desigualdades y comprender diferencias. Teniendo en cuenta expresiones, emociones, afectos y experiencia. Promoviendo ética de la escucha y reconocimiento de los otros, configurando rituales de participación auto-generados, estimulando la racionalidad deliberativa y crítica, el aprendizaje colaborativo y juicios prácticos. La Gobernanza sería un concepto desarrollado dentro de la tendencia neoliberal de descargar gran parte de sus responsabilidades sobre los hogares, voluntarios y empresas. Puede provocar menos transparencia y privilegiar acuerdos ocultos. Para contrarrestar esto Healey propone establecer derechos y deberes, reglas y mecanismos, especificar criterios y distribuir competencias y tareas.

A) *Investigación-Acción Participativa*

Los procesos de este tipo, especialmente los comunicativo-críticos y los de potenciación, suelen estar acompañados por metodologías participativas, de las que destaca la Investigación-Acción Participativa, un método cualitativo en el que el colectivo es sujeto de la acción transformadora de la sociedad, a través de la investigación colectiva. Partiendo de una etapa previa de detección de síntomas, demanda por parte de la población o administraciones y elaboración del proyecto, se entra en las etapas de diagnóstico-propuesta-acción-evaluación que se repiten cíclicamente. Los métodos son en realidad referencias, pues en realidad se va conformando por la práctica y se va auto-ajustando a situaciones concretas.

Podemos citar algunos elementos que suelen estar presentes en estos procesos según el Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible y que parten de una postura reversiva, que cuestiona las mismas preguntas para evidenciar las trampas que se han ido tejiendo, y un modelo transformador basado en la teoría de sistemas, el paradigma de la complejidad, la educación liberadora, socio-praxis, etc. Según principios integradores, de continuidad, de relación, de sustentabilidad, colectivización, ecología, etc. desde distintas perspectivas: individuo, sociedad, redes, saberes, emociones, salud, economía, género o diversidad.

En un proceso de este tipo habrá que comenzar por un primer conocimiento del lugar, como punto de partida, combinando saberes científico-técnicos con vivencia-experiencial. Las ideas, sentimientos y emociones respecto al entorno, su sociedad local y su modelo de desarrollo, así como el estado de planificación y gestión, circunstancias del proceso y medios.

Entonces nos situamos dentro de ese contexto y hacemos una auto-reflexión sobre los prejuicios que tenemos, cómo influimos en el contexto, qué relación tenemos con lo que percibimos; sobre los conceptos de ordenación del territorio, la participación y las ideas y sentimientos que tenemos respecto al entorno; pero en su relación: ¿Cómo somos de participativos en los procesos de planificación o gestión del territorio? ¿Cómo utilizamos y disfrutamos del entorno en esos procesos? ¿Cómo se forman ciudadanos participativos desde estos ámbitos?

Una vez situados, hay que hacer un esbozo del proyecto e ir organizando su puesta en práctica. Dentro del grupo motor respondemos a las 9 cuestiones: ¿Qué? naturaleza del proyecto. ¿Por qué? fundamentación. ¿Para qué? objetivos. ¿Para quién? destinatarios. ¿Dónde? localización, ámbito. ¿Cómo? metodología y acciones de evaluación. ¿Cuándo? calendario. ¿Con qué? recursos materiales, económicos y humanos. ¿Cuánto? presupuesto. Y negociar con las entidades comunitarias un proyecto de trabajo conjunto (diseño común, máximo consenso, temas).

Debemos conocer las redes, las relaciones, cómo se estructura la sociedad, pues los vínculos son la base para el cambio. Podemos utilizar un sociograma que será una representación operativa de esas redes e irá cambiando a lo largo del proceso. Es operativo porque nos sirve para organizar la investigación-acción y su evolución es un objetivo fundamental hacia una organización más horizontal y colaborativa.

En la investigación debemos conseguir el combinar y relacionar saberes diversos: académicos, individuales, científicos, experienciales, artísticos,..., de la vida, cultura, trabajo, actividades,..., formas de hacer, de pensar, de solucionar conflictos, de ganarse la vida,..., familias, grupos, comunidades,...grupos profesionales, grupos de interés,... Todo ello a través de medios diversos, en colectivo, en los lugares habituales, generando información y devolviéndola. Utilizando la observación participante, entrevistas, encuestas, talleres, etc. Es necesario sistematizarlo combinando los enfoques cuantitativo, cualitativo y participativo.

Lo recogido hay que analizarlo, también colectivamente, para devolverlo y provocar reflexión sobre lo dicho, para que surjan nuevas causas y discursos, razones de fondo y caminos para el cambio. Haciendo un análisis de fondo (motivaciones y estrategias) y análisis relacional (sociales), que ayudan a plantear estrategias de acción; y análisis de ámbitos o áreas temáticas (las herramientas que van surgiendo de toda esta información) en torno a los problemas del territorio.

Con ello hacemos una reflexión colectiva en su devolución para verificarla y profundizar, para provocar cambio. Nos co-responsabilizamos, construimos una interpretación colectiva a través de pequeños grupos heterogéneos, argumentando (razones y desde dónde), priorizando, secuenciando (importancia, urgencia) y buscando posibilidades. Tenemos que desarrollar la temática, sus aspectos y establecer los grupos de trabajo. Hay que fomentar la creatividad y buscar nuevas soluciones, llegando a la raíz de los problemas. En estos procesos las necesidades son reales, sentidas, están presentes, el trabajo del diagnóstico se centra en descubrir las razones profundas y estructurar esos problemas.

En este momento ya tenemos claros los ámbitos de discusión, y dentro de cada uno de ellos los problemas bien estructurados, relacionando causas y efectos, lo que apunta a posibles soluciones. A lo largo de este diagnóstico ya hemos puesto en contacto saberes diversos, comunicación, entendimiento entre distintas posturas, etc. Se han ido cambiando relaciones entre grupos. Es un momento de inflexión en el que pasamos del diagnóstico a las propuestas y un buen momento para evaluar en conjunto esta etapa, aunque la evaluación ha de ser continua a lo largo del proceso.

Durante el proceso habrán ido surgiendo propuestas que pueden ser de urgencia (concretas, inmediatas), temáticas o generales (sobre el escenario deseado). Habrá unos ejes sobre los que articular las propuestas según los criterios que se establezcan. Se pueden realizar talleres de propuestas donde se organicen, prioricen y se programen. No se trata de elegir buenas y malas propuestas (valorarlas), sino su conveniencia argumentada, las más oportunas, importantes y urgentes, de forma integradora y consensuada. La idea-fuerza puede servir de aglutinante recogiendo objetivos generales, principales temáticas y conjuntos de acción. Se refiere a un futuro deseado pero abierto, fortalece al grupo y coordina acciones.

Es el momento de programar un plan de acciones integrales y sustentables. Las acciones deben estar orientadas a los distintos aspectos (económico, ambiental, social, cultural) y

aprovechar los recursos propios. La programación, soportada por una organización horizontal, abierta, transparente y operativa; que se fraccione en grupos de trabajo sin perder la visión integral y global. En las mesas temáticas, según las líneas de acción, establecemos criterios de evaluación formalizados en indicadores.

La programación será flexible y necesitamos de redes para la toma de decisiones de abajo arriba. Partiendo de lo que hay, deberían auto-organizarse y mantenerse por si mismas, resultando de una negociación entre los actores sociales implicados y corresponsables del plan. Las Mesas Temáticas deben ser heterogéneas y abiertas, coordinadas por el Grupo Motor, en tanto que la Comisión de Seguimiento coordinará el Grupo Motor, Núcleo de Coordinación y Grupo de Técnicos. El proceso de toma de decisiones debe ser transparente, respondiendo localmente a retos planteados sin perder de vista el conjunto.

La adaptación del plan proviene de su evaluación durante su ejecución. Los criterios e indicadores definidos participativamente sirven para rectificar y adaptar propuestas. Para ello hay que documentar, sistematizar, comunicar el proceso, los pormenores y las modificaciones de forma clara y accesible. Los recursos serán cambiantes y hay que adaptarse, valorar ciclos cortos, medios y largos e ir cumpliendo objetivos poco a poco.

La evaluación ha de ser cíclica (avances hacia el estado ideal), práctica (colectiva, transformadora) y sistemática. Hay que establecer líneas de causalidad entre los temas, agrupados según necesidades del proceso (coherencia, planificación), implantación de planes (implicación, participación), resultados (satisfacción, efectos), cantidad y calidad de información (en las redes), grupos y redes (organización y administración). También hay que hacer una evaluación transductiva o relacional sobre los cambios que se producen en el sociograma relacionando sus causas, complejas y cambiantes, a través de un auto-análisis.

En este tipo de procesos las herramientas que nos ayudan a interpretar el territorio, analizarlo, proponer, actuar y evaluar no se plantean desde un principio, van surgiendo a lo largo del proceso. Lo que si se utilizan son dinámicas, artificios que sirven para multitud de funciones a lo largo del proceso como: deriva o transecto, línea de tiempo, socio-drama, D.A.F.O., sociograma, lluvia de ideas, philips 6/6, grupo nominal, multilemas, transcend, flujograma, árbol de problemas, teatro foro, matriz reflexiva, ponderación por puntos, matriz programática, cronogramas de seguimiento, coherciómetro, diana o matriz de desbordes. Según las circunstancias y lo que queramos conseguir podemos utilizar alguno de estos u otros recursos. Son una buena manera de avanzar y evitar atascarse en dinámicas que se puedan producir de

manera espontánea o que reproduzcan situaciones en conflicto de difícil solución. Son medios de comunicación y clarificación de ideas, de organización y formas de evitar personalismos.

Aparte de sus beneficios sociales, estos métodos parten del conocimiento de los participantes, no se tienen que adaptar a la forma de pensar el territorio de los técnicos. Las herramientas que surjan tendrán relación con las utilizadas en el urbanismo pero serán supuestamente más transversales y ancladas en la vivencia del territorio.

B) *Producción Social del Hábitat*

Bajo esta denominación se engloban multitud de tipos de participación: más espontánea, individual (auto-producción del hábitat y auto-construcción) u organizada (autónomamente o a través de las instituciones). El planteamiento puede ser más técnico (de diseño colaborativo) o más social, pero no pierde de vista el enfoque de empoderamiento de la población más desfavorecida. Parece lógico suponer que las diferencias sociales y económicas son un impedimento para la participación, pues fragmentan la sociedad y la jerarquizan. El proceso para subvertir esta situación se plantea a través de una participación interna de esos colectivos.

Este planteamiento surge de la observación de los asentamientos populares, que comienzan por la construcción de vivienda, evolucionando a modos más complejos e introduciendo infraestructuras y equipamientos. Los resultados son viviendas amplias, flexibles y multifuncionales, calles con usos variados y escalas del espacio público que permiten la interacción social.

El objetivo de la Producción Social del Hábitat es sistematizar estos procesos que permiten producir espacios adecuados colectivamente. Partiendo de las posibilidades y potencialidades, presentes y futuras. Articulando lo individual y lo colectivo, apoyando también iniciativas aisladas e intentando que evolucionen hacia formas más complejas de organización y participación.

En su enfoque más integral incluye el desarrollo social, económico y político, y la producción del hábitat físico: derecho a vivienda digna (seguridad en la tenencia, accesible y habitable, adecuación cultural, acceso a crédito, equidad de género, movilidad), servicios (escuelas, centros de salud, recintos deportivos, instituciones culturales, etc.) e infraestructuras (agua, saneamiento, alcantarillado, electricidad, carreteras, etc.), infraestructuras productivas (mercados, transportes, sistema de comunicación, sistema financiero, etc.) en un entorno productivo (empoderamiento económico, desarrollo de las capacidades técnicas locales y solidaridad, viabilidad y capacidad económica), ciudadanía responsable (desarrollo de las capacidades locales, empoderamiento político y participación democrática) y desarrollo sostenible (descentralización, equidad, eficiencia, seguridad, transparencia, compromiso cívico).

Este planteamiento utiliza métodos de las ciencias sociales como la Investigación-Acción Participativa, combinado con la innovación de herramientas técnicas.

Organización:

Las comunidades son el actor principal (no como simples beneficiarios) llegando a asumir muchas responsabilidades como las de organización y ejecución del plan, aún así son necesarias otras figuras de facilitación, financiación y apoyo técnico. De esta forma los pobladores controlarán las principales decisiones a través de mecanismos de participación que generen nuevas formas de organización social. Es importante que las instituciones faciliten a través de políticas flexibles e instrumentos adecuados esta participación y organización.

Proceso:

El hábitat se entiende como proceso y su diseño como un medio para argumentar y crear conocimiento. A través del esquema de una IAP (diagnóstico-propuestas-acción-evaluación) vamos desarrollando los tres elementos necesarios para la participación y su autonomía: querer (motivos emocionales, políticos o de objetivos), saber (ir incorporando aprendizajes con la práctica) y poder (conformando una organización operativa). En etapas cíclicas el peso va cambiando del primero hacia el último. Es muy importante la renovación de los grupos.

Diseño:

Para el diseño participativo podemos utilizar las técnicas habituales, en general: diagramas (calendarios, diagramas de flujo, matrices, líneas de tiempo, organigramas); en diagnóstico: transectos, paseos o derivas, teatro foro, mapeos colectivos, imágenes, lluvia de ideas, entrevistas y cuestionarios; en fase de diseño: talleres, juegos de diseño, maquetas; en evaluación: catálogo de opciones, indicadores. También alguno de los métodos propuestos por técnicos para este fin: Soportes y Unidades Separables, Lenguaje de Patrones, El Método de Livingston o Generación de Opciones.

3. ENFOQUE TÉCNICO

Como hemos dicho, este enfoque parte de una perspectiva técnica de resolución de problemas llegando a la conclusión de que la participación o colaboración del usuario mejora el resultado final. A partir de ese núcleo, de participación en la resolución de un problema práctico, se incorpora la acción o transformación social en distintos grados y maneras. Por ello hablamos más bien de métodos o sistemas, que se pueden incorporar a los procesos de enfoque social o simplemente utilizarse para la transformación espacial, aunque estas transformaciones afectarán a la comunidad a través del proceso y resultado.

A) *Lenguaje de Patrones*

Es un sistema que se puede utilizar en procesos de Producción Social del Hábitat, y está vinculado a ellos en origen, pues la observación de cómo se construían los asentamientos populares en las periferias de las ciudades de Sudamérica hizo reflexionar a Christopher Alexander sobre cómo se desarrollaban, basadas en su sustrato cultural y tradición.

Estos sistemas de construcción tradicionales poseen una cualidad indefinible (capaces de generar espacios coherentes, armónicos, buenos, vivientes, integrales, cómodos, libres, autoconservadores, exactos, carentes del “yo” y eternos) y se han ido sustituyendo por formas de diseñar cada vez más ajenas: reglas, conceptos, ideas o imágenes, pensamientos que alimentan métodos y nos alejan de la realidad.

Consciente de que no se puede volver a esos sistemas que se han perdido, en una sociedad muy cambiada, propone la construcción de un lenguaje que nos permita generar el espacio a la manera de la tradición, que los habitantes tengan herramientas para poder construir su “medio-ambiente”.

La diferencia entre las ciudades sin vida (“ciudades artificiales”) y ciudades espontáneas (“ciudades naturales”) la encontramos en la complejidad de las relaciones que se dan en ellas. No debemos añorar las características físicas de las ciudades antiguas y sí buscar sus principios ordenadores. En un sistema, los elementos de un conjunto cooperan o colaboran. En los sistemas que operan en la ciudad hay una parte física fija y otra de actividades, mutable. La coherencia de la unidad de la parte física proviene de sus propios elementos y del sistema viviente variable más amplio.

Para construir el lenguaje debemos identificar estos elementos y establecer sus relaciones. Dentro de un lugar y una cultura podremos hacer una lista de elementos típicos que reflejarán la forma de vida de sus habitantes y de su entorno natural, así se definen los “patrones de acontecimientos” que estarán íntimamente relacionados con el espacio donde se desarrollan, “patrones de espacio”. Pero estos elementos son en realidad patrones de relación entre otros patrones, es por ello que se repiten pero su configuración en un lugar determinado se manifiesta en variedad y singularidad, debido a la relación que tienen con otros patrones.

Un lenguaje está hecho para compartirse y ser utilizado por cualquiera, también para poder adaptarse a cada cultura o situación concreta. Sus elementos (patrones) deben ser explícitos con una estructura interna clara:

- Relación con el contexto: Características del lugar. En qué campo de contextos existe el sistema de fuerzas (propiedad común de configuración, sus relaciones).

- Problema: Qué campo de fuerzas, conflicto, resuelve.
- Solución: Configuración que equilibre, describiendo sus características invariables. Resultando un razonamiento abstracto a partir de necesidades contradictorias.

No hay una formulación de patrón perfectamente exacta. Es una imagen fluida, sensación morfológica, confusa intuición acerca de la forma. Pero debemos definirlo para volverlo operativo, captar y sintetizar el campo de relaciones que estas propiedades definen, una entidad que sea un espacio real. Poder dibujar un diagrama y darle un nombre.

A través de la experiencia estos patrones se van adaptando y mejorando. Sus planteamientos, problemas y su configuración deben ser verificados empíricamente. Para validarlos nos valemos de las emociones, evitando opiniones, gusto o pensamiento. Debemos atender a lo que sucede, renunciar a pre-conceptos e identificarnos con nosotros mismos.

Un lenguaje hecho de patrones verdaderos, para poder aplicarlo a un caso concreto, ha de ser completo morfológica y funcionalmente. Generar fuerzas que ellos mismos resuelvan. Que se pueda visualizar el resultado de su aplicación y que en su estructura haya un orden claro. Podemos operar con ellos y si es necesario se deben inventar nuevos patrones o re-formular varios patrones en uno más general. Debe ser constantemente recreado en cada ciudad, barrio, persona; evolucionando, creando, extinguiendo, intercambiando, adaptando, modificando,...

A través de un lenguaje común (habrá distintos lenguajes según la escala que se solaparán) los actos individuales pueden conformar un todo, de esta manera la gente puede dar forma a su entorno por si misma- persona que mejor lo conoce y es capaz de adaptar ese lenguaje a circunstancias locales. El lenguaje será el vehículo para ese constante flujo de procesos con una estructura que permanece invariable de relación entre distintas escalas. No puede haber un acto aislado, cooperan para formar un todo. La elaboración del lenguaje es un proceso lleno de discusiones; se discuten y establecen todos los aspectos de la vida.

¿Cómo lo aplicamos?

Cada acto es un proceso de despliegue, de diferenciación del espacio, no de adición de partes preformadas. Un mismo patrón se manifiesta con distintas formas, se ve modificado por su posición dentro del lenguaje. Es una sucesión de actos de complejización operando en un todo. El patrón es un operador del espacio que se inscribe en una secuencia que es el lenguaje particular que nos sirve para desarrollar un territorio, una ciudad, barrio, edificio, habitación,... hay que ir eligiendo patrones según los vayamos necesitando. Su orden debe permitir una única imagen, uno a uno debe ir completando la imagen anterior. De los más generales a más

concretos, juntando los que tengan una relación más estrecha, tanto si se relacionan a través de uno más general o de uno más concreto.

Hay que analizar las condiciones de partida. El medio-ambiente requiere de ajustes, de subsanar errores. Hay que ver qué patrones existen ya y hacer un diagnóstico. La secuencia de su utilización es muy importante porque los patrones tienen relaciones ligeramente distintas entre sí según el contexto. Cada patrón es un campo que se extiende a través del todo y lo matiza, lo deforma y lo moldea. Su imagen debe ser siempre un todo con la naturaleza. Hay que evitar que haya lugares de paso, zonas entre lugares; hay que convertirlas en algo integral como las partes que les rodean. De manera creativa, dinámica, abierta, en proceso constante.

Este despliegue debe darse paso a paso, de un patrón por vez. La intensidad del resultado dependerá de la intensidad de cada paso. Debemos imaginarnos el patrón, sentirlo, concentrándonos en los aspectos que le dan vida. Después imaginármolo en el lugar, la forma específica que adquiere, sin detalles, manteniendo su fuerza, sin patrones más concretos, en sí mismo, y ver como modifica el todo. Hay que abandonar el control del diseño.

A medida que el proceso alcanza su madurez los agregados son más pequeños (proceso diferenciador) y a la vez se van generando patrones más amplios que definen el agrupamiento (proceso de agregación). Partiendo de lo individual hacia lo colectivo y viceversa. El territorio es imprevisible, sin control. No se sabe exactamente dónde aparecerá un patrón ni la forma que adquirirá en un lugar específico. No puede haber plan, sino actos paulatinos y aumentativos. Millones de actos individuales en un proceso con libertad de adaptarse a las fuerzas locales, sin sentido de fin o de meta final de crecimiento. Es un proceso de transformación que se repite, la misma transformación con la misma regla tiene efectos levemente distintos.

Los patrones se organizan por grupos de lo más público a lo más privado: región, ciudades principales, comunidades y villas, barrios, grupos de viviendas y comunidades de trabajo, familias y grupos de trabajo, individuos. También define patrones de construcción. Cada grupo toma decisiones respecto al entorno que utiliza en común restando los comunes de los inferiores, se responsabiliza de los patrones relevantes para su estructura interna y se hace también responsable de ayudar al grupo inmediatamente mayor a crear sus patrones. Su aplicación será voluntaria y flexible y desde la administración se propondrán incentivos para su utilización.

En base a la experiencia de su aplicación en la Universidad de Oregón, Alexander establece seis principios que deben regir la práctica de los lenguajes de patrones:

- Principio de orden orgánico:

“La planificación y la construcción deben ser guiados por un proceso que permita al todo emerger gradualmente a partir de actos locales.” Según este principio una ciudad no se puede construir a través de un Plan General, que no puede adaptarse lo suficiente, no propicia la relación entre elementos y los usuarios se someten a él. Crea una totalidad, no un todo, por ello la ciudad se debe construir a través de un proceso, no de un plan, que se desarrolle a través de proyectos locales.

- Principio de participación

“Todas las decisiones sobre lo que se ha de construir y sobre cómo se ha de construir deben de estar en manos de los usuarios.” La comunidad es la única capaz de dirigir un proceso de crecimiento orgánico. Conocen su utilidad y necesidad real. Se da pie a mayor variedad dentro del orden. Se satisface la necesidad de crear y controlar el medio y una identificación con el lugar donde vivimos y trabajamos, y los diseños estarán más adaptados a las funciones. Para el caso de la Universidad de Oregón establece una organización de usuarios y de especialistas, y un modo de funcionar. Teniendo en cuenta el tiempo invertido y el conocimiento necesarios para realizar la tarea.

- Principio del crecimiento a pequeñas dosis

“La construcción emprendida dentro de cada etapa presupuestaria debe medirse tendiendo a proyectos lo más pequeños posible.” Pequeños cambios que se van adaptando o desarrollan el orden orgánico, adaptándose a las variaciones de las funciones, cambio de actividades, y contexto. Remodelándose manteniendo la cualidad de ser un todo equilibrado. Manteniendo los lugares que funcionan, con menor gasto económico y ecológico, produciendo errores menores y subsanables, y a una escala abarcable por los usuarios.

- Principio de los patrones

“La construcción y el diseño deben guiarse a través de una colección de principios de planificación, comunitariamente adoptados, llamados patrones.” Generados por el estudio empírico y la discusión pública, analizados uno a uno, discutiendo sus aspectos esenciales, revisados anualmente, y modificados y comprobados paulatinamente.

- Principio de diagnóstico

“El bienestar del todo debe protegerse con un diagnóstico anual expresando con detalle qué espacios están vivos y qué espacios están muertos en cualquier momento dado de la historia de la comunidad.” En este diagnóstico hay que determinar la cualidad de los espacios, si existe participación real, si se han adoptado los patrones y funcionan, y diagnósticos de cada patrón

existente en un ámbito. Habrá tantos mapas de diagnóstico como patrones haya en ese ámbito. Confeccionaremos un Mapa Resumen, guía el crecimiento y la reforma. Es provisional y está elaborado por especialistas y usuarios.

- Principio de coordinación

“Finalmente, la lenta emergencia de un orden orgánico en el todo debe estar garantizada por un proceso de financiación que canalice la corriente de proyectos individuales prevista por los usuarios.” El presupuesto debe enfocarse a aquellos proyectos que favorezcan más el orden orgánico. No puede ser un presupuesto centralizado sino de actos constructivos pequeños, ni forzado, en libertad y responsabilidad mutua, comunitaria. Estableciendo una norma de presentación de proyectos muy sencilla, asequible y con apoyo técnico. Conteniendo el estado de los patrones y relación con el diagnóstico vigente, el problema básico, la propuesta, patrones utilizados, diagnóstico de mejora, coste y financiación. Una vez presentados la Junta de Planificación establece un orden de prioridad que se debate públicamente y se elabora la lista definitiva.

B) *Urbanismo P2P*

P2P proviene de la jerga informática y significa de igual a igual, se utiliza en una red de ordenadores cuando en ella no hay clientes ni servidores fijos y se permite el intercambio directo de información. Este nombre nos da una idea de qué medio se utiliza fundamentalmente para el diseño en común entre iguales: Internet.

La forma de entender el diseño entre iguales deriva de las ideas de Christopher Alexander, que también aportó a la informática el método de los patrones para resolver problemas de programación. Los problemas que señalan en las implementaciones urbanas existentes (planteamientos a gran escala, falta de detalles locales, imágenes e ideologías -velocidad de automóviles, densidad-, destrucción de lo existente, soluciones sin vida, no adaptables, ganancia económica, edificios en grandes áreas de terreno, banal, construcción industrial) son los mismos. Contraponen igualmente grandes ideas que puede que no funcionen del todo, filosofías improbables, frente a pequeñas ideas que casi seguro que funcionen.

Defienden y proponen proyectos a pequeña escala y construcción vernácula. Con dimensiones corporales, basada en movimientos cotidianos, que respondan al sistema sensorial y provoquen socialización e interacción.

Sus principios se centran en la información compartida:

1. Derecho humano fundamental de escoger el ambiente construido.

2. Acceso a la información concerniente a su medio-ambiente para involucrarse en la toma de decisiones.
3. Participación de usuarios en todos los niveles de co-diseño y en algunos casos en su construcción.
4. Conocimiento y prácticas abiertas para su uso y revisión.
5. Bases de datos. Archivos que evolucionan y proporcionan herramientas.

En base a la habilidad para dar forma al tejido urbano adaptablemente y a la capacidad para participar activamente en su crecimiento, resulta una posesión emocional, una responsabilidad y una visión colectiva compartida o diversa, utilizando tradiciones locales vivas o reavivándolas, produce un entorno curativo debido a su complejidad (variedad, riqueza, estratos, arte).

Estos sistemas son generados por investigadores urbanos (profesionales y usuarios) que buscan reglas, evidencias, método, lógica, reemplazando suposiciones y cuestionando a los expertos y la autoría. Así, se van conformando guías de código abierto caracterizadas por su adaptación y modificación, investigación y práctica. La experiencia directa y el activismo urbano comparten conocimiento generado colectivamente en redes de iguales, dando lugar a un gran rango de casos y varios grados y formas de participación, con una relación entre profesionales y usuarios variable.

C) *Urbanismo Táctico*

Con esta denominación se engloban múltiples tipos de acciones que se realizan en el espacio público a pequeña escala, como calles o plazas, con la intención de provocar un cambio en su configuración o su uso de forma temporal pero con el objetivo de generar cambios a largo plazo.

Este tipo de espacios son más susceptibles de una acción directa por parte de los ciudadanos y estas acciones se producen como una reivindicación de transformaciones por parte de los usuarios de ese espacio, para recuperar una zona degradada, fomentar la vida en el barrio o cambiar la movilidad.

Los espacios públicos son el principal articulador de la ciudad, de su estructura y usos, un lugar donde confluye todo tipo de gente. Actualmente es mayoritariamente un espacio de paso (sus calles), desaprovechando su potencial.

Sus objetivos y métodos se pueden agrupar en tres tipos:

- Recuperar el espacio público de pequeña escala para los ciudadanos. Los efectos de sus cambios serán más predecibles por los vecinos, y el espacio más fácilmente modificable por un grupo o colectividad a partir de ideas locales, planteando soluciones concretas adecuadas a sus condiciones sociales, culturales y económicas.

- Laboratorio de prácticas espaciales a partir de expectativas realistas y acciones comprobables. Herramienta de búsqueda, por etapas de implementación, que apunta al largo plazo. El uso temporal abre las posibilidades de ese espacio y promueve un cambio gradual a través de acciones transitorias de bajo coste, con materiales baratos, reutilizables y riesgo bajo, favoreciendo el probar medidas impopulares que sirvan para validar ideas.
- La participación debe estar organizada y ser progresiva, dándose en todas las fases y surgiendo de una demanda ciudadana. Esta reivindicación se convierte en acción directa y en participación, auto-organizándose y auto-gestionándose; de ello depende la sostenibilidad en el tiempo: de la activación, mantenimiento y mejora por parte de los vecinos y negocios locales. Para ello es necesario un compromiso de transformación, participación y coordinación con actividades existentes o nuevas, vinculando sociedad y espacio, y expandiendo las capacidades de las personas a través del aprendizaje que se produce “haciendo”.

El papel de la Administración en estos procesos que surgen de la ciudadanía no puede ser de organización, pues los tiempos se dilatan con trámites y problemas legales. Debe dotar de marco legal a estas intervenciones y promoverlas.

Ejemplos:

Modificación del espacio

- construcciones temporales: instalaciones, juegos, cine, centro social
- colocar elementos, mobiliario, asientos en la calle, elementos reciclados con otro uso,
- cambios de pavimento, pintura. Vías ciclistas, pasos de cebra, muros, fachadas, aceras, viales, mensajes
- jardines, huertos, eliminación de pavimento

Introducción de otros usos o actividades

- acciones, exposiciones, mercados, acampada,
- juegos, usos no convencionales, ocupación de la calzada o de un aparcamiento,

Este tipo de acciones se ha ido documentando y existen manuales para su práctica, es una ayuda pero también reduce la participación que ya se plantea para solucionar un problema urbano dejando como una posible consecuencia la transformación social. La acción es buena para motivar y generar debate y puede dar lugar a movimientos en el vecindario. Paralelamente a la búsqueda de soluciones se debe plantear el movimiento social.

D) *Advocacy Planning*

Planteado por Paul Davidoff, hace un paralelismo entre el proceso judicial y el debate público para dar solución a problemas urbanos. El urbanista hace las veces de procurador, representando y mediando entre un colectivo, organización o grupo de personas que demandan algún tipo de actuación y la administración u otros promotores. Los grupos representados por si mismos no tendrían posibilidad de influir ya sea por motivos políticos, económicos o técnicos.

Estas demandas suelen ser una reacción contra el urbanismo formal que defiende planteamientos dominantes como el neoliberalismo con sus prácticas especulativas y privatizadoras, que ven en la ciudad y en la vivienda una mercancía.

El urbanista puede ser el mediador en un debate público frente a otras opciones, asesorando y defendiendo al grupo que representan. Toma parte pero se le supone una visión más amplia que le hace conjugar otros intereses, conciliándolos en políticas urbanas más equitativas y justas. Esta representación puede quedar meramente en apoyo técnico para facilitar el diálogo con las otras partes o para concretar las demandas en una propuesta. O se puede plantear la solución a través del diseño conjunto de soluciones.

En cierta manera se produce un cambio pues se da voz a los que no la tienen, pero no busca una transformación política ni social, ni en los procedimientos urbanísticos, sino que se adapta a este contexto.

La posición del técnico puede hacer prevalecer su conocimiento, supuestamente objetivo, y no trabajarse debidamente las demandas ciudadanas, condicionando tanto las soluciones como el movimiento social. Puede darse el caso de que ni siquiera haya reflexión sobre temas del entorno. Y su trabajo es voluntario, lo que implica problemas económicos individuales y sociales.

E) *Project for Public Spaces*

Otra forma de resolver problemas urbanos que parte de una visión técnica con el objetivo de transformar los espacios públicos en lugares más habitables y eficaces. Esta transformación se basa en once principios:

1. La comunidad es el experto. Proporcionando una perspectiva histórica, información valiosa sobre cómo funciona el área, una comprensión de los temas críticos y lo que es significativo para las personas. Se incluye también el beneficio de la identificación de la comunidad con el espacio, pertenencia y propiedad.

2. Crear un lugar, no un diseño. Con un fuerte sentido de comunidad, para ello es necesario que sea confortable, con actividades que se apoyen mutuamente, cuidando la accesibilidad, movilidad y relación con el entorno.
3. Buscar socios. Para desarrollar los proyectos hay que contar con colectivos, asociaciones, organizaciones e instituciones.
4. Se puede ver “un montón” simplemente observando. Partimos de observar cómo se usan esos espacios, de saber que se quiere de ellos, de sus posibilidades. Esta observación se mantiene después de actuar en el espacio.
5. Tener una visión. Qué quiere la comunidad que sea ese espacio.
6. Comenzar por “las petunias”. Es mejor comenzar por pequeños cambios, experimentando y viendo que sucede.
7. Triangular. Relacionar elementos que induzcan a la actividad para que se refuercen mutuamente (será mayor si se juntan que sumándolas por separado) y favorecer las relaciones sociales.
8. Siempre dicen “no se puede”. Superar los planteamientos administrativos sectorizados hacia otro integral que se centre en crear lugares y no en el tráfico, los usos o la jardinería.
9. La forma soporta la función. La forma al servicio de la función sin perder de vista la importancia del diseño.
10. El dinero no es el problema. Se centra en el funcionamiento del espacio que no depende tanto del gasto. La comunidad está involucrada y eso abarata. También se ven claros los beneficios que superan los costes.
11. Nunca está terminado. La comunidad se transforma, el entorno también. Hay que estar atento para ir adecuando los espacios públicos.

Para valorar y actuar en estos espacios se estructuran las herramientas utilizadas en tres anillos concéntricos a un círculo, en el que estaría el lugar concreto donde se actúa. En el primer anillo se sitúan cuatro criterios básicos (acceso y vínculos, confort e imagen, usos y actividades, y sociabilidad). En el siguiente aspectos intuitivos o cualitativos. Y en el exterior los cuantitativos, que parten de investigación o estadísticas.

Es en el primer anillo donde identifican lo que diferencian buenos de malos lugares:

- Acceso y vínculos. Conexiones con su entorno, visual y físicamente. Fácil de llegar, cuidar especialmente los bordes. Tener buena accesibilidad, itinerarios peatonales entre focos de interés, rodado y con transporte público (variedad de opciones).
- Confort e imagen. Incluye las percepciones acerca de la seguridad, la limpieza y la disponibilidad de lugares para sentarse. Variedad de lugares (sol, sombra,..).

- Usos y actividades. Razones para venir y utilizarlo, oportunidad de incorporarse a las actividades, distribución equilibrada por edades y género, variedad de usuarios, en la forma en cómo se agrupan y en tipos de uso, y su continuidad a lo largo del día.
- Sociabilidad. Que fomente las relaciones esporádicas y permanentes. Lugar de reunión, de encuentro, que favorezca la mezcla.

Es, por tanto, un método utilizado por especialistas en diseño de espacios públicos con base en los usuarios pudiendo llegar al co-diseño de estos espacios. Parten de unas premisas establecidas, condiciones que han de reunir esos espacios y su formalización está a cargo del profesional, con lo que la aportación de los “usuarios” se reduce a diagnóstico y propuestas según esas premisas de partida. No es una forma de participación que genere cambios en la relaciones, tampoco conocimiento, ni parte de conocimientos locales.

F) *Diseño en común*

En el diseño de producto se utilizan una serie de métodos que no tratan de actuar en la realidad, de cambiar las relaciones de poder. Adapta la forma a unas circunstancias definidas desde una perspectiva capitalista, de adecuación a las condiciones socio-políticas y económicas. Tiene valores como el trabajo en equipo, la capacidad de construir nuestro entorno, cuidado del medio-ambiente o poner en relación conocimientos diversos en horizontal. Y sus metodologías están muy desarrolladas y detalladas, muchas se basan en dinámicas que se utilizan en el desarrollo comunitario.

Métodos de diseño en común los encontramos ya en la Bauhaus donde se establecieron dinámicas de trabajo en equipo, la eliminación de jerarquías o el enfoque del proyecto en las necesidades del usuario. Es sobre todo en Estados Unidos y aplicado al diseño industrial donde se han sistematizado su uso. Su objeto de diseño es el producto de mercado y su procedimiento se centra en el cliente. Es un sistema dinámico y rápido en el que el prototipo y el testeo juegan un papel central. Como método y técnicas de diseño se puede utilizar con los usuarios del espacio.

a) *Diseño Colaborativo*

Dentro de los equipos de diseño se desarrolla el trabajo en equipo apoyado por las TIC, las capacidades de los diseñadores se unen a las de otros perfiles y trabajan juntas en el proceso. Es necesaria una visión compartida del objetivo, flexibilidad, buena comunicación y coordinación, para encontrar una solución óptima conjunta a un problema de diseño. Se busca la eficiencia y

tiempos de desarrollo más cortos. El diseñador debe desprenderse del control para ampliar la creatividad de otras personas.

Tal como lo entiende Henry Sanoff, los habitantes son parte del proceso de diseño y construcción, y los diseñadores son orientadores y mediadores. En el proceso se da también el aprendizaje mutuo -por parte de los habitantes, de las técnicas. Parte de la idea de que todos somos expertos y cuenta con quien quiera involucrarse, trabajar y asumir responsabilidades. El método se acota a lo local y proyectos pequeños para que la gente pueda aportar su experiencia, evitando soluciones generales.

b) Diseño Participativo

Diseño como actividad social en el que es fundamental la confianza, las relaciones y el diálogo, la colaboración entre productores, diseñadores y usuarios, tomando decisiones sobre puntos críticos. Todo ello a través de talleres de futuro, creación de prototipos, de escenarios, roles, sondas culturales, artefactos críticos, prototipos rápidos, producción de elementos e investigación contextual.

c) Desing Thinking

Es un método orientado a la resolución de problemas con cinco características diferenciales:

- Empatía, entender las necesidades de los usuarios.
- Trabajo en equipo, poner en valor la capacidad de los individuos.
- Prototipos, las propuestas deben de ser validadas antes de asumirse
- Lúdico, disfrutar durante el proceso para desarrollar nuestro potencial.
- Muy visual y plástico, para trabajar lo creativo y lo analítico.

El proceso se compone de cinco etapas: comprender las necesidades, identificar los problemas, idear propuestas, hacer prototipos y testear con los usuarios. Se puede ir hacia delante o hacia atrás, o saltando etapas. Dentro de cada etapa hay sistematizadas muchas dinámicas y herramientas como mapa de actores, inmersión cognitiva, interacción constructiva, etc.

Para facilitar las dinámicas los materiales utilizados deben ser comunes, el grupo diverso, el espacio cómodo, distendido, y la actitud de los participantes curiosa, optimista y relajada.

d) Innovación Social

Perspectiva más amplia, como diseño aplicado a sistemas y procesos, dando forma a escenarios deseables. Es una idea surgida desde la economía que expande el concepto de innovación de las empresas a la sociedad. La innovación se extiende a través del trabajo en redes y de alianzas fuera del entorno empresarial, aplicada como estrategia creativa y de mercado por medio de la

implementación de procedimientos colaborativos. Desde una perspectiva de responsabilidad social, aplicada en procesos de desarrollo local y regional.

Se enmarca en el contexto de la globalización, condicionada por los límites ecológicos del planeta y la revolución tecnológica, buscando el mundo que queremos (satisfacer las necesidades humanas, mejorar las oportunidades de relaciones sociales, promover el cuidado del medio ambiente y su desarrollo).

Se puede aplicar desde arriba:

- Por administraciones. Políticas globales, como en Europa el objetivo 2020. Integrar a ciudadanía y sector empresarial en el co-diseño de políticas públicas y servicios. Open Government promovido por grandes organizaciones.
- Por empresas. Sostenibilidad ambiental, “transformación verde”. Responsabilidad Social Corporativa, creando valor para la sociedad al abordar sus necesidades y desafíos.

También se amplía el concepto incluyendo procesos que surgen desde abajo, con mayor diversidad de propuestas, ofreciendo alternativas a las tradicionales concepciones en los modos producción y consumo globalizados, o a las estructuras organizativas y tecnológicas jerárquicas y rígidas:

- Emprendimiento social. Acelerando la competitividad y generando un impacto positivo social, a costa de asumir y superar riesgos.
- Prácticas colaborativas y acción colectiva. Visiones alternativas y más sostenibles de convivencia, que provocan reflexión en el modo de concebir los sistemas de producción y consumo globalizados, como los movimientos ciudadanos que proponen y desarrollan nuevas posibilidades de diseño y utilización de los espacios urbanos.
- Sistemas distribuidos. Sistemas de información que propician modelos más horizontales y fluidos. Sistema de red, que facilita la localización de la producción, combinando tecnología tradicional y “alta” tecnología.
- Movimiento social. Visto como innovación social: comercio justo, innovaciones agroecológicas, soluciones de energía sostenible.

Como vemos se trata de interpretar la amplia variedad de casos a través del prisma neoliberal. Un caso concreto sería el proceso participativo de un Plan Estratégico, en el que el territorio se asimila a una empresa simplificando su complejidad para hacerlo más competitivo, promocionándose con un sello distintivo de los demás territorios.

El modelo de participación ciudadana promovido es de concertación entre agentes sociales de los sectores público y privado (los agentes representativos). Se incluyen multitud de asociaciones y colectivos, pero se reproducen desigualdades sociales en el proceso,

marginándose las formas de participación que no encajan en los cauces de una metodología preestablecida, a pesar de ser muy amplia (estudios, paneles de expertos, comisiones técnicas y ciudadanas, talleres públicos, foros de debate, campañas ciudadanas, negociaciones políticas e interadministrativas, etc.).

V. EJEMPLOS

Para indagar en qué tipo de herramientas se pueden utilizar en participación ciudadana debemos hacerlo en las propias de la ordenación del territorio, urbanismo, y diseño de espacios urbanos. En qué relación podrían tener con unas hipotéticas herramientas de participación:

- Como en los patrones podrían ser las mismas herramientas. De esta manera tendríamos que cambiar la forma en como pensamos, analizamos, organizamos, diseñamos y actuamos en el territorio (todos los instrumentos).
- De una manera autónoma, creando de cero esas herramientas en cada contexto y situación. Sería la base para futuros cambios. Es una forma en la que la estructura de los patrones encaja pero no tiene que ser esa necesariamente.
- Utilizando el modo de pensar y proyectar los instrumentos que actualmente se utilizan en la ordenación del territorio, a diferentes escalas. Con ello habría distintos métodos para cada escala.
- Hacer un inventario de soluciones argumentadas y analizadas que den pie a la discusión y a nuevas formas de resolución de los problemas.

Para hacernos una idea de las posibilidades nos hemos fijado en algunos procesos ordenados por su escala; el estudio se concreta en unas fichas que nos ayudan a hacernos una idea de los procesos y de cómo se establecen los mecanismos para concretar las ideas. Se ha elegido una clasificación por escala porque es el mayor condicionante de las herramientas utilizadas para su planificación o diseño. Según sean elementos, edificios, espacios, barrios, poblaciones, municipios o territorio, esas herramientas cambiarán notablemente. Otras clasificaciones como las del tipo rural/urbano, integral/sectorial, o según el contexto socio-político y cultural, no tendrían delimitadas tan claramente las herramientas a utilizar, aunque también las condicionan.

Es difícil conocer a fondo los procesos sin estar metido en ellos o sin hablar con las variadas posturas que puedan haber dentro y fuera de ellos. Aún más difícil si se quiere obtener conclusiones a través de documentos, por lo que no se puede entrar a valorar estos procesos, solo apuntar algunas cuestiones de interés y dejando otras al margen.

Tampoco es recomendable hacer una valoración de estos procesos desde una visión individual pues los trabajos de este tipo suelen ser corales, como el Espacio Laboratorio dinamizado por Gea21, en el que se analizan procesos y se sacan conclusiones como la necesidad de unas condiciones marco para que se den los procesos participativos (liderazgo y compromiso político, plan de comunicación, definición de objetivos y límites), sobre la organización (ritmos, tiempos y continuidad; coordinación entre actores y agentes), las metodologías (adaptables, que se acerquen a los ciudadanos, accesibles) y los resultados (continuidad, evaluación y seguimiento). Algunas cuestiones sobre el conocimiento de la realidad urbana y social, elementos que se repiten en todos los procesos, cuestiones que no se pueden obviar, dando claves para los procesos según el tipo y escala (anotamos aquí algunas asociadas a las tres escalas de estudio):

1. ESPACIOS URBANOS

Hablemos del paseo marítimo.

Diseño colaborativo del Parque JH.

La Alameda Que Te Gusta.

Son ámbitos experimentados directamente, por tanto más propicios para la participación y posibilitan el llegar al diseño del escenario, conocer o definir sus usos reales (quienes, cómo) y elementos simbólicos (cuál es su significado).

Para analizar el espacio público:

1. Identificar los actores implicados en su funcionamiento. Cómo son:
 - Motorización.
 - Relaciones, movilidad (de proximidad, peatonal)
 - Género, generación, exclusión social.
2. Patrimonio universal y transgeneracional.
 - Soluciones generales y multifuncionales
 - Adaptado a uso coyuntural. Qué actividades, su seguimiento.
3. Otros espacios cercanos, su funcionamiento.
 - Sinergia de esos espacios, funcionamiento conjunto.
 - Titularidad. Usos, privados o públicos.

Partimos de la información empírica para hacer un diagnóstico participativo. Podemos realizar actividades in-situ como deriva, transecto, tenderetes o talleres para conocer y definir la movilidad, accesibilidad, conectividad, itinerarios, convivencia. Hay que tener una visión global,

el funcionamiento en red de los espacios públicos, conocer otras iniciativas en marcha y explorar contradicciones y alternativas.

2. BARRIOS

Taller EASW, Remodelación de Trinitat Nova.

Proyecto de desarrollo comunitario de Valdelasfuentes.

Sumem des dels barris. Sant Miquel.

Renovación urbana.

- Carácter integral
- Identificación e inclusión de actores. Interculturalidad.
- Conflictos, sinergias.
- Peligro de gentrificación.
- Agravio comparativo de mejorar un barrio y otro no. Información, comunicación.
- Visualizar la imagen final de las transformaciones de espacios urbanos.
- Tiempo de adaptación.

3. MUNICIPIOS

Plan General de Yountville.

Revisión del P.G.O.U de Vitoria-Gasteiz.

P.G.O.U de Sevilla.

Planeamiento general.

Visión conjunta del urbanismo y la participación.

Carácter transversal, reflexión global, multidisciplinar, debate:

- Formulación del modelo de ciudad.
- Diversidad de escalas y sectores.

Introducir la participación lo antes posible, confrontar intereses:

- Posibilidades participativas.
- Corrección iterativa. Repetición con aproximaciones sucesivas.
- Plazos de redacción de los planes.
- Documentos abiertos, flexibilidad.

Hablemos del paseo marítimo.

Espacio urbano. Vilanova i La Geltrú, Barcelona. Octubre 2014- marzo 2015. Gea 21.

Contexto. Principios. Agentes.

Personas a título individual, vecinos de la zona, representantes de entidades, asociaciones de vecinos, agentes económicos, técnicos municipales, arquitectos, ingenieros, colectivos vinculados al puerto.

Método. Fases.

La participación estuvo organizada en dos talleres, el primero para establecer los criterios básicos -base del concurso de ideas- y el segundo para valorar los proyectos presentados en el concurso según su coherencia con los criterios establecidos. En la valoración también se utilizaron encuestas.

Las dinámicas consistieron en reflexiones individuales y grupales de distinta configuración

Herramientas:

Los aspectos que surgieron se fueron agrupando en temas: urbanismo, movilidad, accesibilidad, tráfico, usos y actividades, unidad y continuidad, paisaje, singularidad, representatividad, atractivo, recursos naturales y rehabilitación. Llegando a definir los criterios de la intervención:

- Necesidad de integrar el paseo en el resto de la fachada marítima.
- Poner en valor y conservar el patrimonio pesquero e incorporar el mar a la ciudad.
- Conseguir un espacio emblemático y singular, de encuentro y convivencia.
- Repensar la movilidad y accesibilidad a lo largo del paseo.

Que pretenden dar una idea, imagen o resumen de las propuestas y visiones que se generaron en los grupos. Algunas de ellas más concretas, otras más generales. Cada una de ellas se desarrolla, según los temas, en aspectos más concretos llegando a gran definición en las propuestas.

Resultados, valoración, conclusiones

El proyecto ganador ha sido decidido por el jurado del concurso que ha tenido en cuenta los análisis realizados en los talleres, coincidiendo con el más valorado en ellos. En los demás premios también ha habido bastante similitud.

Las ideas y propuestas están organizadas por temas técnicos dentro de unos criterios o ideas generales. De esta forma se relaciona el conocimiento experiencial de los ciudadanos con el conocimiento técnico utilizado para proyectar. También introduce al ciudadano en la forma de pensar del técnico. Es un proceso que propicia la reflexión. No hay diseño conjunto, ni parece que se incida en la configuración social.

Diseño colaborativo del Parque JH.

Espacio urbano. Torrelodones, Madrid. 2012. Paisaje Transversal.

Contexto. Principios. Agentes.

Parte de un proyecto ganador de un concurso, el proceso es para adaptar el diseño final a las necesidades reales.

Participantes: asociaciones y organizaciones vinculadas a la casa de JH, usuarios y responsables de las actividades del parque, jóvenes, grupos políticos, otras entidades y asociaciones, vecinos a título personal.

Método. Fases.

Se realiza un análisis y diagnóstico que incluye unas propuestas iniciales, a partir de ese diagnóstico se seleccionan y priorizan las propuestas.

Para recabar opiniones y establecer un debate se establecieron canales variados: reuniones presenciales y entrevistas telefónicas, espacio web, cuestionario on-line. Plano descargable. Paseo abierto por el parque. Entrevistas en el parque y taller-reunión.

Herramientas:

Tomado como base las directrices que propone Project for Public Spaces, se realiza un análisis técnico del ámbito de influencia. Del propio parque se combina un análisis técnico con percepciones ciudadanas, ideas y propuestas.

La percepción ciudadana se centra en elementos y lugares concretos y se mezclan valoraciones y propuestas. Tienen una visión sobre el terreno, comprometida con las acciones que se puedan realizar en su espacio.

Las conclusiones del diagnóstico se agrupan en tres líneas de trabajo: apertura de accesos, red de espacios libres e itinerarios, y la red de zonas equipadas.

La Alameda Que Te Gusta.

Espacio urbano. Alameda de Hércules, Sevilla. 2003-2005. Ayuntamiento de Sevilla.

Contexto. Principios. Agentes.

En 1998 el Ayuntamiento proyecta un aparcamiento subterráneo en La Alameda por su buena situación, lo que significa una amenaza para sus habitantes que se organizan para oponerse. En esta movilización se forman dos grupos muy diferentes que se unen en "Alameda Viva" en torno al símbolo del árbol.

Método. Fases.

En el 2003 el Ayuntamiento promueve un proceso de participación llamado "La Alameda que te gusta" que se organizó en tres fases. Información: definir y explicar el objetivo y metodología. Exposición de proyecto urbanístico en estudio, un paseo por la Alameda, exposición fotográfica y un panel para aportaciones. Y audición de expertos y defensa de propuestas ciudadanas con grupos de discusión de poca profundidad.

Herramientas:

Técnicos:

Motor de regeneración. Transmitir hacia otros elementos. Valor patrimonial. Re-cualificar el sector. Puesta en valor.

Grupos y asociaciones de vecinos (dos visiones opuestas):

Mantener cierta naturaleza de espacio-refugio: Lugar de encuentro, abierto y plural. Punto de encuentro de vecinos y otros habitantes de la ciudad. Proteger su ambiente peculiar. Medio de vida. Contra el plan URBAN que produce gentrificación y especulación. Formas económicas que escapen a la lógica hegemónica. Mercadillo no regulado.

Convertir en espacio ordenado: Zonas exclusivas, juegos infantiles, paseos, kioskos, terrazas. Eliminar el mercadillo, vallar el espacio y cerrarlo según horarios establecidos. Guardas de seguridad. Declararla zona saturada de ruidos y eliminar actividad nocturna.

Se opta por una tercera propuesta intermedia.

Resultados, valoración, conclusiones

El proyecto fue encargado al arquitecto Elías Torres que introduce sus propios criterios en el proyecto y lo presenta como solución a las demandas vecinales.

El proceso resulta muy pobre, sobre todo en comparación a la iniciativa vecinal, muy intensa y durante mucho tiempo.

Taller EASW, Remodelación de Trinitat Nova.

Barrio. Trinitat Nova, Barcelona. 1999. Gea21.

Contexto. Principios. Agentes.

En el contexto de un Plan de Desarrollo Comunitario a largo plazo, en un barrio de tradición organizativa y lucha social. Sin planificación urbanística de conjunto, se utiliza la participación para resolver esta situación. Hay problemas de formación y confianza en su capacidad por parte de los vecinos, y resistencias políticas y técnicas. El cambio surge de las asociaciones de vecinos. Los participantes al taller son organizados según grupos de interés: ciudadanos, asociaciones activas de barrio; técnicos y profesionales, urbanistas; comerciantes y sector privado; políticos y responsables institucionales.

Método. Fases.

Taller European Awareness Sustainability Workshop (EASW)

Se plantean escenarios de futuro: cómo sería si se mejora y cómo sería siguiendo la dinámica actual. Resulta un marco general con los problemas, retos y necesidades a hacer frente.

En la segunda sesión se organiza por temas sectoriales: La interacción entre el barrio, el distrito y Barcelona. Nuevas viviendas y sostenibilidad. Accesibilidad y sistema de espacios públicos. Potencialidad de desarrollo económico. Infraestructuras ambientales: agua, residuos, energía y transportes. Participación ciudadana y organización social.

Herramientas:

En el primer taller, al estar formado por grupos homogéneos, las propuestas fueron muy diferentes dependiendo de quienes lo formaran. Los ciudadanos y asociaciones se centran en problemas que les afectan directamente como el deterioro del barrio, la participación, la educación, la vivienda o usos sociales y culturales. Los técnicos en temas más abstractos como sostenibilidad, bienestar, diversidad o conectividad. Comerciantes y políticos en el desarrollo, la imagen, calidad de vida, implicación del tejido social, comercial, atracción, actividad, jóvenes.

En el segundo taller los resultados fueron ideas y propuestas de conjunto: barrio del agua, barrio sostenible, participación, sierra de Collserola, conectividad o economía y formación. Con propuestas más concretas según el grupo de debate.

Conclusiones

Estos talleres son una buena manera de poner en contacto visiones diversas, te sitúa en las redes y te da una perspectiva clara de las distintas posturas. Las aportaciones ciudadanas son una parte más que se va canalizando hacia la visión más técnica y de conjunto. Al enmarcarse en el plan comunitario estos talleres refuerzan la transformación social que promueve el plan.

Proyecto de desarrollo comunitario de Valdelasfuentes.

Barrio. Alcobendas, Madrid. 2004-2009. Ayuntamiento de Alcobendas y Universidad Complutense de Madrid.

Contexto. Principios. Agentes.

Demanda de la Institución de un Plan de Desarrollo Comunitario en un barrio en gran expansión donde se construyen 172 viviendas sociales.

Método. Fases.

La base es la Investigación-Acción Participativa, en la que se ponen todos los saberes al mismo nivel, aunque la práctica se desvió del método.

Negociaciones previas. Paseos del equipo técnico, reuniones entre políticos, técnicos y vecinos, difusión.

Fase de investigación. Entrevistas en viviendas sociales. Validación: asamblea.

Para la redacción del Plan de Acción Integral, el Grupo Motor y Equipo Técnico realizaron reuniones periódicas y talleres.

Definidas las áreas de intervención: convivencia, infancia-adolescencia y servicios. Su puesta en práctica fue a través de programaciones anuales de acciones de distinto rango, con evaluación anual.

Herramientas.

Dinámicas grupales como Philips 6/6, DAFO, Mapas de red, papelógrafos, medios audiovisuales.

Evaluación, conclusiones.

No hubo participación ciudadana en el diseño del proyecto, con lo que se perdió la oportunidad de aprendizaje y organización.

Excesivas entrevistas que supusieron un esfuerzo en su realización y análisis, pero sirvieron para establecer relaciones entre ciudadanos y técnicos.

Falta de comisión externa de seguimiento del proceso, continuos cambios del equipo técnico y su falta de formación y de tiempo para dedicarse al proceso. Lentitud institucional para dar respuesta a las necesidades de los vecinos, falta de apoyo y cambios políticos.

Resolución de problemas de servicios comunes, creación de comunidades vecinales, mejores relaciones, capacidad de afrontar problemas, aprendizajes en manejo de conflictos, tolerancia, identidad de barrio, participación y tejido asociativo, acercamiento entre instituciones servicios y ciudadanía.

Sumem des dels barris. Sant Miquel.

Barrio. Olot, Girona. 2014. Paisaje Transversal.

Contexto. Principios. Agentes.

El objetivo es hacer un Plan Integral de Estrategias de Regeneración. Se implementan mecanismos de organización, de participación, de comunicación y de seguimiento.

Método. Fases.

1. Marco previo y marco de trabajo.
2. Diagnóstico participativo: Estudio técnico. Recogida de percepciones ciudadanas. Gestión de la percepciones ciudadanas. Cálculo de indicadores participativos. Conclusiones del diagnóstico participativo.
3. Propuesta participada: a partir de un análisis del diagnóstico
4. Puesta en práctica: con acciones concretas, presupuesto y organización de responsables.
5. Seguimiento: seguimiento de las acciones de testeo, evaluación y revisión.

Herramientas.

Indicadores Participativos: es una forma de relacionar indicadores de sostenibilidad con percepciones ciudadanas. Los indicadores de sostenibilidad son los habituales clasificados en: ambientales, económicos, sociales y funcionales (urbanísticos). Las percepciones ciudadanas se recogen sin prestar atención a cuestiones técnicas alejadas de su cotidianidad.

Se organizan de las percepciones ciudadanas a través de temáticas que pueden ser asociadas a los indicadores técnicos, que también se reordenan. Estas temáticas de cruce permiten agrupar indicadores y percepciones en bloques bien por su interés o por competencias de la administración (Áreas Naturales, Espacio Público, Movilidad, Actividad Socio-económica y Cohesión Social). De cada temática de cruce se seleccionan los indicadores de sostenibilidad relevantes y los temas, más integrales y concretos, propuestos por los ciudadanos.

Conclusiones

Un planteamiento técnico que incorpora la participación en el urbanismo proponiendo un instrumento urbanístico (PIER) adaptado a la participación y a la vez participación adaptada a ese instrumento. De la misma manera, se desarrollan los indicadores in-par.

Plan General de Yountville.

Municipio. Napa, California. 1972-1975. Lawrence Halprin.

Contexto. Principios. Agentes.

Proceso participativo desarrollado por iniciativa de los redactores del plan de acuerdo con el Ayuntamiento, que se compromete por escrito de la aceptación de los resultados de los talleres participativos.

Método. Fases.

El Ayuntamiento forma un primer grupo de ciudadanos representativos (consejo+13 ciudadanos) que se irá completando, para la definición del proceso, su organización y puesta en práctica.

1. Dos primeras fases de análisis técnico, fotográfico, preparación y difusión.
2. Paseo de la consciencia: recorrido con una serie de cuestiones, instrucciones, acciones, para poner en cuestión lugares, imaginar; orientado a mayores y niños.
3. Taller con reflexiones del paseo e ideas sobre el futuro de Youtville.
4. Escenificación en una obra de teatro de cuatro propuestas, planteando ventajas e inconvenientes, tratando de crear una imagen a través de su contenido.
5. Información y debate de las propuestas. Con debate informal a pie de calle, explicaciones de las cuatro alternativas por parte de los técnicos municipales y un taller.
6. Con ello, el equipo técnico elabora el primer borrador del planeamiento que se somete a periodo de consultas y una reunión de la ciudadanía para aportar ideas y alegaciones al plan.
7. Se presenta el borrador final del Plan que se somete a los trámites burocráticos prescritos.

Herramientas.

1. Primer Informe (después de los primeros talleres)

Trasladar a términos técnicos de arquitectura y urbanismo las voluntades populares en torno a:

- Política de la comunidad
- Política del suelo
- Servicios necesarios

Se ordenan los resultados que consisten en ideas generales y propuestas concretas y se proponen cuatro escenarios futuros de la ciudad (alternativas)

2. Segundo Informe (después del debate)

El comité de ciudadanos elabora un informe con la alternativa elegida matizada, añadiendo elementos de otras alternativas.

3. Resumen y declaración: Objetivos urbanos globales, Tráfico y Circulación, Espacio Abierto, Desarrollo Comercial, Desarrollo Residencial, Equipamientos y Conclusiones.

Revisión del P.G.O.U de Vitoria-Gasteiz.

Municipio. Vitoria. 2009-2016. Ayuntamiento de Vitoria.

Contexto. Principios. Agentes.

Entiende la participación en función del poder de decisión, que delegado por parte de la ciudadanía le es devuelto. La ley solo establece canales de información pública para que los ciudadanos realicen sus aportaciones. La página web del Ayuntamiento es el principal canal de comunicación con los ciudadanos. La participación ciudadana se organiza en torno a tres organismos estables: Consejo Social, los Consejos Sectoriales y los Consejos Territoriales. Durante el proceso se revisa este modelo.

Agentes: políticos, técnicos, comisiones de expertos, consejos, ciudadanía en general.

Método. Fases.

1. Estudios Previos. A través de 5 mesas sectoriales: Patrimonio natural y cultural -Paisaje. Población y residencia. Equipamientos y dotaciones urbanas. Actividad Económica. Movilidad y accesibilidad. Página web para recoger opiniones. Informe valorativo de los consejos.
2. Avance. Debate en la página web (temas propuestos por el Ayuntamiento o Equipo Redactor) y propuestas e informes de los Consejos. Talleres con jóvenes y por barrios.
3. Exposición Pública del Avance. Una permanente y otra itinerante, con presentaciones. Recogida de sugerencias y alternativas. Debate en la página web (opinión sobre propuestas y alternativas) y en los Consejos (informe).
4. Aprobación Inicial. Información de los criterios y objetivos aprobados por el Ayuntamiento. Observaciones a través de la web.
5. Exposición Pública del documento del Plan General. Presentación y explicación del Plan General y canalización de alegaciones. Una permanente y otra itinerante, con presentaciones. Informe de los Consejos.
6. Aprobación Provisional. Información del estado de tramitación en la página web. Observaciones a través de la web.
7. Aprobación Definitiva. Publicación del documento completo del Plan General para su consulta y descarga.

Herramientas.

Los foros ciudadanos consistieron en la elaboración de un diagnóstico ciudadano y la evaluación del diagnóstico técnico. En barrios los debates se centraron en ideas generales sobre temas urbanísticos del PGOU: patrimonio, espacios libres, equipamientos, infraestructuras, movilidad, vivienda,... en zona rural más hacia temas ecológicos, de paisaje y servicios.

P.G.O.U de Sevilla.

Municipio. Sevilla. 1999-2007. Ayuntamiento de Sevilla.

Contexto. Principios. Agentes.

10 Mesas temáticas: colectivos, asociaciones, sindicatos, empresarios, colegios profesionales, instituciones, medios de comunicación, políticos, expertos

20 Mesas territoriales: ciudadanos, organizaciones y entidades.

Método. Fases.

1. Diagnóstico/propuestas: a partir de un pre-diagnóstico e informes técnicos sometidos al debate ciudadano a través de mesas temáticas (temas considerados relevantes) y sobre esa base de mesas territoriales. Entrevistas individuales a líderes sociales, mayormente profesionales y cargos y representantes. La página web fue vehículo complementario para todas las labores de diagnóstico y difusión. Su resultado fue el documento “oportunidades y estrategias para la ordenación urbana territorial de Sevilla”.

2. Documento de Avance del Plan: exposición, difusión y alegaciones. Las alegaciones son muy técnicas, presumiblemente no hechas por ciudadanos sin conocimientos de urbanismo, la justificación de tenerlas en cuenta o no también lo son.

3. Aprobación inicial: exposición, presentaciones (colegios profesionales, promotores y constructores, juntas de distrito) y alegaciones, siendo estas más concretas y habituales.

Herramientas.

Las propuestas de las mesas son concretas pero a escala de ciudad (recinto ferial, actuaciones en barrios, viales, ferrocarril o grandes zonas verdes, etc.) y se van organizando (movilidad, infraestructuras, espacios libres, estrategias, etc.), tamizadas a través de ideas urbanísticas.

Las propuestas a través de internet se refieren a quejas o a propuestas puntuales, de necesidades urgentes.

Evaluación, conclusiones

Se parte de decisiones políticas y técnicas para ir abriendo paulatinamente, primero a representantes y expertos, y por último a la ciudadanía. La interpretación de la ciudad y sus posibilidades se presentan de antemano. Incluso se proponen acciones concretas “coherentes” con esa visión, pensando que así el debate ciudadano sería más factible.

Aún así surgieron multitud de propuestas, muy variadas, que fueron organizadas para que el Plan se adecuase a ellas.

A partir del diagnóstico el proceso se asemeja al convencional de un Plan General.

VI. CONCLUSIONES

La participación en el urbanismo y ordenación del territorio debería superar el enfoque técnico de resolución de problemas que se da hoy en día e integrarse en una participación más general y social, “multidimensional”, por dos razones. Que los procesos o los canales ordinarios que se establezcan para resolver estos temas produzcan también efectos en la sociedad, hacia relaciones más fuertes y organizaciones más horizontales, facilitando así la participación real de todos los ciudadanos. Otra razón para extender la participación a estas cuestiones sería una interpretación de la ciudad y el territorio no sólo como su manifestación física, sino como todos los procesos, ideas, sentimientos, organización y relaciones; con lo que, si sus ciudadanos quieren transformarla hay que hacerlo también en todo lo que sucede en ella.

Las propias herramientas -entendidas como temas de discusión- que surgen en los procesos se refieren a cuestiones integrales de los que los urbanistas extraen las implicaciones que puedan tener en el planeamiento o diseño de espacios. No se pueden separar las demás implicaciones que tienen los problemas o propuestas y confiar que actuaciones en el espacio solucionen los problemas planteados. Y no podemos plantear herramientas sectoriales que se centren en un aspecto, aunque se establezcan las relaciones con otros temas, sería complicar demasiado las cosas. Deben surgir de una mirada integral y estar construidas participativamente.

Debido a las condiciones de manipulación mediática a las que estamos sometidos, la participación debe estar imbricada fuertemente en el territorio, en lo que sabemos, en el diálogo y deliberación, en razones profundas. No se pueden utilizar los mismos medios de control que utiliza la democracia representativa. Tener en cuenta las implicaciones globales de actos locales no significa plegarse al contexto de la globalización, son muy difíciles de determinar pero hay que tenerlas en cuenta estableciendo unos principios consensuados de respeto a los derechos humanos y a la naturaleza. La lógica local basada en la comunidad se puede extender a otras comunidades, desarrollando la cooperación y no la competición.

Los ciudadanos no pueden convertirse en profesionales del urbanismo, no tienen porqué saber resolver los problemas urbanos analizando la diversidad tipológica, la densidad, el ciclo de vida de los materiales, etc. Llegar a diseñar una ciudad a través de los innumerables conceptos del urbanismo es una tarea prácticamente imposible. Para ello las herramientas han de ser muy accesibles. Podemos separar o unificar herramientas técnicas y participativas, por ejemplo indicadores (separados) o patrones (juntos). Los primeros nos permiten ajustarnos a los instrumentos actuales, aunque es conveniente que se transformen. Los segundos exigen un

cambio total en la planificación, que dejaría de existir, sería un proceso más acorde con la dinámica de la participación.

Hay muchos enfoques y métodos para desarrollar la participación, y entre ellos muchas relaciones, se nutren unos de otros, se transforman según el contexto o introducen nuevas ideas o métodos en uno en particular. Hay muchas maneras de ir configurándola. La convivencia de distintas formas y niveles de participación es otro fundamento. Esto también se tiene que reflejar en la forma de resolver los problemas, no podemos limitarnos a usar uno u otro método. Incluso deben coexistir los bordes, el conflicto o el diseño puramente técnico o artístico. Ya en una ciudad como Oviedo hay visiones y niveles de aplicación muy distintas. ¿Cómo hacer que la participación sea incluyente? Si está más evolucionada se pueden auto-excluir y oponer los que no están de acuerdo, si se restringe se excluye a los que la quieren desarrollar más. La variedad en los modos de participar es fundamental. Posturas que toman partido como los movimientos urbanos, el enfoque dialéctico e incluso la potenciación (empoderamiento) y métodos como *Advocacy Planning* o Producción Social del Habitat, que tienen sentido en un contexto de desigualdad y que crean conflicto en vez de cooperación con otras clases sociales también pueden convivir. Pero ha de haber condiciones que se cumplan como la deliberación, inclusión, diversidad y autonomía.

Yendo a lo concreto y confiando que sistemas y métodos que nos sirven para configurar el espacio sean compatibles y nos ayuden en procesos de participación a llegar a herramientas apropiadas, podemos ir sondeando sus cualidades y problemas que plantean. Los tres primeros métodos de carácter técnico tienen en común que proponen herramientas para actuar en el espacio: lenguaje, código o guía, que permiten a los habitantes, ciudadanos o usuarios construir directamente los espacios con más o menos ayuda de especialistas, hace falta un aprendizaje (en el caso del Urbanismo Táctico no tanto porque son propuestas muy formalizadas).

Un Lenguaje de Patrones es un sistema integral que vendría a substituir todos los instrumentos y herramientas. Tiene posibles problemas en su implementación precisamente por ese cambio radical tanto en el planeamiento como en la forma de entender el territorio, en la organización para llevarla a cabo y en la formación de técnicos y ciudadanos. Es un método completo pero no se puede implementar todo el sistema a la vez, tal vez se pueda empezar a utilizar en la pequeña escala, a través de procesos participativos e ir creciendo hasta hacer desaparecer los instrumentos actuales. En los lugares donde se ha construido a través de ellos los resultados parecen mucho más formales de los que se sugiere que serían “abandonando el diseño”, que a la vez es inevitable y tiene otras cualidades estéticas que condicionan mucho la

calidad del paisaje y las formas urbanas. Es necesaria una formalización de esa imagen previa y una racionalización de esa construcción. Por otro lado hay que conocer muy bien los patrones y saber utilizarlos, además es necesaria una organización muy operativa y gran responsabilidad en su uso. En la construcción de patrones y del lenguaje cooperan ciudadanos y especialistas, igual que en su puesta en práctica. Resultan tanto unos patrones como un lenguaje muy técnicos aunque es verdad que las decisiones sobre la configuración del espacio pueden estar en manos de sus usuarios. En los patrones se incorpora todo el conocimiento del urbanismo y tiene que estar probado, con datos, la diferencia es que para diseñar en el urbanismo convencional se aplican normas generales y con los patrones se va generando con ideas concretas aplicadas a un contexto particular. Y la forma de generar es paulatina, la imagen surge, no es un resultado de capas que se superponen. De esta manera el resultado es más rico y descontrolado. Al final es una forma de generar el territorio cuyo contenido puede variar. La cuestión es si esta forma de generar el territorio es más controlable por los habitantes de ese territorio, probablemente sí porque se genera y aplica directamente sobre él, sin planos que lo objetivicen. Sus características nos pueden guiar en la construcción de herramientas que formen un sistema y:

- genere buenos lugares, funcione
- permita identificar los elementos y los defina
- esté elaborado por ciudadanos y profesionales
- se pueda compartir
- cualquiera pueda utilizar, de funcionamiento claro, fácil
- se pueda cambiar, ajustar, que evolucione
- y se adapte a todas las circunstancias, versátil
- se pueda valorar, evaluar sus resultados

Queda la cuestión de si los cambios en la organización de la toma de decisiones, la creación del lenguaje a través del debate público con la inclusión de patrones de comportamiento y la puesta en práctica del lenguaje tienen la capacidad de generar cambios en la sociedad y en qué sentido.

Un Lenguaje de Patrones es un sistema de prueba-error, que requiere cambios graduales, mucho análisis y evaluación. Lo mismo pasa con el urbanismo P2P, pero en este caso, al darse a través de Internet, tiene más posibilidades para su desarrollo, pues se amplía el ámbito geográfico de su aplicación. Esto también nos puede llevar a que la variedad se reduzca, a que se generen códigos guía demasiado universales y se apliquen en lugares muy distantes, con culturas muy dispares. Que en su variación se fijen más en cuestiones de clima o topografía que en esas diferencias culturales. Con ello viene también la riqueza del intercambio entre esos lugares diversos. Hay una diferenciación entre investigadores urbanos y usuarios, aunque esa diferencia

se diluye pues el poner en práctica un sistema también contribuye a su mejora. Se generan comunidades de Internet dispersas, y conectadas a través de este medio, que pueden realizar acciones conjuntas en lugares concretos, pero pueden derivar en una comunidad muy segregada del territorio, virtual.

El urbanismo táctico también se beneficia de las facilidades de comunicación que ofrece Internet, pudiendo difundir información y experiencias. También se elaboran guías pero en este caso de ejemplos concretos, explicando su sentido y cómo replicarlas. También es un método de prueba-error, de acciones temporales, a veces claramente demandadas u otras como un experimento copiando acciones que se han hecho en un contexto totalmente distinto. Son herramientas muy potentes porque se realiza directamente la acción en el espacio, se experimenta y se comprueba. No es una práctica sistematizada en un método si no que va sumando múltiples experiencias en un catálogo.

El proceso de prueba-error se aplica también en la variedad de métodos de diseño. El usuario en estos casos juega distintos papeles, desde objeto de diseño hasta sujeto de su construcción. El diseñador se pone a su servicio realizando talleres de diseño muy sistematizados y útiles para introducir en procesos participativos si le damos un enfoque más social, ampliamos su visión de la participación e intentamos no excluir, que es una tendencia que se adivina en todos estos métodos de diseño.

Menor importancia le da a esta evolución a través de la prueba-error el método de Project fo Public Spaces no dando por concluido la construcción de lugares comenzando por pequeños cambios. Las herramientas en este caso se acercan a las utilizadas por el urbanismo pero desde una visión del ciudadano, que aporta información directa como sujeto a través del diálogo o como objeto de observación, e incluso llega a intervenir en su diseño y construcción aunque no sea este un objetivo fundamental.

El *Advocacy Planning* es un método totalmente integrado en el sistema convencional de planeamiento y utiliza sus instrumentos y herramientas, el urbanista los traduce en su comunicación con los colectivos a los que sirve, no tienen capacidad de transformación social más allá del posible empoderamiento del colectivo al que representa. La intervención del técnico es fundamental y de sus capacidades depende todo el proceso. No hay por tanto herramientas de comunicación, de análisis, de construcción o evaluación.

De los ejemplos, de las prácticas, podemos sacar claves de los procesos y de los ámbitos de discusión habituales. En general se habla de problemas o propuestas muy abstractas o muy concretas, que pueden ser a escala de espacios, barrio o ciudad. Habitualmente están relacionados con las vidas, comportamientos, percepciones, sensaciones, usos, condiciones de habitabilidad, seguridad, educación,... Tienen mucha importancia las dinámicas de grupo para

agilizar y concretar las ideas. A lo largo del proceso se evoluciona desde ideas más comunes hacia herramientas más técnicas, lo que supone que la participación se va reduciendo según la capacidad de comprensión de estos conceptos y conocimiento urbanísticos. Esto se da más a escalas mayores, como en un plan general, que se inicia de una manera descentralizada y es ahí cuando los ciudadanos más ajenos a los documentos del urbanismo pueden aportar más, es por ello que la participación debe darse al comienzo, no en base a propuestas. Esa descentralización por barrios o temas- que también son susceptibles de convocar a gente especializada- se va unificando y los documentos se van complicando. La organización es fundamental en procesos grandes, que tienen el objetivo de redactar un documento con una visión puramente técnica. Una forma de introducir la transformación social es que estos procesos de redacción se relacionen con otros fuera del urbanismo, que se nutran de ellos. Paisaje Transversal propone una adaptación de los documentos y herramientas, serían documentos y formas de realizarlos más compatibles con la participación ciudadana. Indicadores técnico-participativos In-Par, temáticas de cruce y Plan Integral de Estrategias de Regeneración.

La discusión está en la conveniencia de utilizar herramientas como los patrones que transforman la forma de hacer urbanismo, se centran en lo técnico pero también nos hace reflexionar sobre comportamientos, además de que la transformación del espacio cambia la sociedad. El cambiar instrumentos, trámites y burocracia, cambia también las relaciones entre ciudadanos, técnicos y políticos. Estos cambios se transmiten también a la forma en la que vemos el mundo y nuestra capacidad de intervenir en él. Aunque deja de lado las transformaciones dentro de la sociedad, de colectivos, asociaciones, empresas. Este método, como el Situacionismo, tiene la dificultad de conseguir un estado especial para ponerlos en práctica, liberarse, un trabajo previo muy profundo y difícil, si no imposible, en la sociedad mediática donde los individuos estamos llenos de ideas ajenas. Son necesarios unos guías. Y es verdad que construir un lenguaje común para hablar de estas cosas facilita mucho la comunicación entre el urbanista y el ciudadano porque estamos hablando de lo mismo con el mismo lenguaje, pero no creo que se genere ese todo coherente, aunque no hay que desdeñarlo, se puede probar. Estas soluciones aplicadas en el P2P pueden tener también el resultado de un catálogo de soluciones, y no resultarían lugares únicos sino repetidos no respondiendo a los diferentes contextos.

No se puede pedir a la gente que participe constantemente sobre las mismas cosas, tampoco duplicar esfuerzos para los mismos resultados. Hay que tener claro en qué se debe participar y como esta participación se puede aplicar en otros instrumentos. Es por ello que la participación de los ciudadanos no debe estar orientada a la elaboración de documentos como el

Plan General o las Directrices de Ordenación. Debe ser una participación que abarque la ciudad y el territorio pero no sólo desde el punto de vista del urbanismo. Puede centrarse en una escala en particular pero integrando distintas visiones. De esa base común se puede ir concretando a través de procesos participativos los documentos o nuevas formas aplicables en la conformación y transformación del territorio.

- Núcleo central de participación general. En lo referido a urbanismo se podría concretar en patrones u otras formalizaciones (herramientas). Se requiere de una institución permanente que vaya incorporando modificaciones, sería estable pero continuamente renovado.
- Procesos concretos que van desarrollando y experimentando los patrones. Dan respuesta a problemas concretos de diferentes escalas. Creando patrones concretos, modificando o creando generales. Pueden formalizarse en nuevos o viejos instrumentos de urbanismo.

El compromiso y voluntad política son decisivas y la conformación de la nueva organización de la administración debe estar guiada por los factores y experiencias que la conforman: experiencia municipal de gestión (territorial), organizaciones sociales, vecinales, ciudadanos, ... Tiene que haber un equipo dentro del ayuntamiento (equipo de participación y urbanismo, observatorio de la ciudad,...) que se dedique constantemente a analizar la ciudad, a representarla, a recabar información y hacerla entendible, muy gráfica. Las instituciones deben ser mucho más abiertas, explicar a los ciudadanos, ir rebajando su capacidad de mandar y ponerse a su servicio.

Como resumen podemos establecer cuatro condiciones que deberían reunir las herramientas utilizadas:

- Deben construirse colectivamente partiendo de su contexto concreto.
- Se pueden generar a partir de diversidad de métodos.
- Hay que formalizarlos para que se puedan entender, compartir y utilizar.
- Transformarán los instrumentos utilizados, la administraciones y sus relaciones con los ciudadanos.

VII. BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES

Bibliografía

- ALEXANDER, CH. (1975): *Urbanismo y participación. El caso de la Universidad de Oregón*. Gustavo Gili, Barcelona, 190 pp.
- ALEXANDER, CH., ISHIKAWA, S. y SILVERSTEIN, M. (1977): *A Pattern Language/Un lenguaje de patrones*. Gustavo Gili, Barcelona, 1171 pp.
- ALEXANDER, CH. (1979): *El modo intemporal de construir*. Gustavo Gili, Barcelona. 411 pp.
- CORDOBA-CELY, C., VILLAMARÍN MARTINEZ, F.J., BONILLA, H. (2014): “Innovación social: aproximación a un marco teórico desde las disciplinas creativas del diseño y las ciencias sociales”. *Tendencias*. Vol. XV, n.º 2, pp. 30-44.
- CONSTANT (1959): “Otra ciudad para otra vida”. *Internationale Situationniste*. N° 3, pp 37-40.
- DEBORD, G. (1957): *Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional*. 21pp.
- DEBORD, G (1958): “Teoría de la deriva”. *Internationale Situationniste*. N° 2, pp 19-23.
- HOME, S. (1988): “El urbanismo y la arquitectura en las corrientes culturales utópicas”. *El asalto a la cultura. Corrientes utópicas desde el Letrismo a Class War*. Virus, Barcelona. Extractos. 234 pp.
- HERNÁNDEZ, D., TENZE, A. y MOLINA, D. (2014): *Metodologías participativas en el ámbito del desarrollo rural y la gestión del territorio*. CIMAS, 265 pp.
- HERNÁNDEZ, D. (2010): “Antes de empezar con metodologías participativas”. *Cuadernos*. CIMAS, 31 pp.
- JACOBS, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros, Madrid, 487 pp.
- KOTANYI, A y VANEIGEM, R “Programa elemental de la oficina de Urbanismo Unitario”. *Internationale Situationniste*. N° 6, pp 16-19.
- LYDON, M. (2012): *Urbanismo táctico 2*. Street plans, New York. 54pp.
- MARTÍ, J. “La investigación-acción participativa. Estructura y fases” en VILLASANTE, T., MONTAÑÉS, M. y MARTÍ, J. (coord.) (2000). *La Investigación Social Participativa*. Barcelona, el Viejo Topo, pp 73-118.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, M. (2005). “Urbanismo, participación ciudadana y planificación estratégica de ciudades”. Publicado en web, 21 pp.

- MARTÍNEZ LÓPEZ, M.(2006). “La participación social en el urbanismo, en los límites de la realidad”. *Biblioteca de Ciudades para un Futuro más Sostenible*, Boletín CF+S 34, 17pp.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, M. (2011) “Dimensiones múltiples de la participación ciudadana en la planificación espacial.” *Reis*, num 133, enero-marzo 2011, pp. 21-42.
- RAMÍREZ TRIANA, N., LECUONA LÓPEZ, M. y CARDOZO VÁSQUEZ, J.J. (2012) . “Diseño y bienestar humano: puntos de encuentro a través de metodologías de diseño”. *Iconofacto* - Vol. 8, nº 10. Medellín, Colombia, pp. 88-114.
- ROMERO, G y MESIAS, R. (coord.) (2004): *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la Producción Social del Hábitat*. CYTED, México. 134 pp.
- ROMERO, S. y MATAIX, C. (2015): *Estrategias de apoyo a la innovación social. El itdUPM como espacio para la innovación social de base tecnológica*. Centro de Innovación en Tecnología para el Desarrollo Humano (itdUPM), Universidad Politécnica de Madrid, 58 pp.
- SOLÀ-MORALES, I y COSTA, X (2005): “Constant y New Babylon”. *Metrópolis*. Gustavo Gili, Barcelona, pp.101-108
- SALINGAROS, N.A. (2010). *P2P Urbanism*. Peer to Peer Foundation y Umbau-Verlag, Solingen, Alemania. 116 pp.
- VV.AA. (2009): *Metodologías participativas. Manual*. CIMAS (Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible). Madrid, 91 pp.
- VV.AA. (2011): “Urbanismo P2P (Peer-to-Peer: “entre pares” o “de igual a igual)””. University of Texas at San Antonio, 7pp.
- VELÁZQUEZ VALORIA, I. y VERDAGUER VIANA-CÁRDENAS, C. (2010). *Espacio laboratorio. Urbanismo y participación: iniciativas y retos de futuro*. Diputació de Barcelona, 80 pp.

Fuentes

Entrevistas personales

JOSÉ ALBERTO ÁLVAREZ LÓPEZ (Ciudadano, activista cultural)

BEGOÑA CORONAS DURÁN (Ciudadana, activista)

ANTONIO GONZÁLEZ ABÚLEZ (Ciudadano, profesor retirado)

JAVIER CALZADILLA BEÚNZA (Abogado)
ANA PIQUERO GARCÍA (Arquitecta urbanista)
SONIA PUENTE LANDÁZURI (Arquitecta urbanista)

MANUEL CARRERO DE ROA (Técnico del Principado, arquitecto)
MANUEL LÓPEZ LÓPEZ (Técnico del Ayuntamiento)
ELOY PÉREZ PÉREZ (Técnico del Ayuntamiento, geógrafo)

IGNACIO FERNÁNDEZ DEL PÁRAMO. (Concejal de urbanismo)
MANOLO SARAVIA MADRIGAL. (Concejal de urbanismo)
ANA TABOADA COMA. (Concejala de participación ciudadana)

PILAR DÍAZ RODRÍGUEZ. (Profesional de urbanismo y participación. Paisaje Transversal)
TOMÁS RODRÍGUEZ-VILLASANTE PRIETO. (Profesional de participación. CIMAS)
ISABELA VELÁZQUEZ VALORIA Y CARLOS VERDAGUER VIANA-CÁRDENAS.
(Profesionales de urbanismo y participación. Gea21)

Documentos sobre procesos participativos

Hablemos del paseo marítimo.

- GEA 21 (2014). *Procés participatiu per a la reordenació del passeig Marítim de VNG. Tallers de debat.* Ajuntament de Vilanova i la Geltrú. 48pp.
- GEA 21 (2015). *Recull de les valoracions ciutadanes sobre els 24 projectes del concurs d'idees.* Ajuntament de Vilanova i la Geltrú. 41 pp.

Diseño colaborativo del Parque JH.

- PAISAJE TRANSVERSAL (2012). Informe del proceso. Ayuntamiento de Torrelodones, 50 pp.

La Alameda Que Te Gusta.

- GARCÍA JEREZ, F. A. (2007) “La Alameda que te gusta: conflictos sociales y planificación urbana en torno a un espacio público”. *Zainak*, nº31, pp. 585-599.
- CONSEJO DE REDACCIÓN DEL GRAN POLLO DE LA ALAMEDA (2006). “Alameda guapa, te queremos”. *El Gran Pollo de la Alameda*, pp.269-331.

Taller EASW, Remodelación de Trinitat Nova.

- GEA 21 (2000). Informe de los talleres. Ajuntament de Trinitat Nova, 25 pp.

- REBOLLO, Ó. (2001) AA.VV. Trinitat Nova. “El Plan Comunitario De Trinitat Nova: una experiencia de participación ciudadana”. *Mientras tanto*, n.º 79, pp. 41-52.

Proyecto de desarrollo comunitario de Valdelasfuentes.

- JÁUREGUI, C. (2009). “Procesos Participativos: Reflexiones sobre una experiencia de desarrollo comunitario urbano”. *Cuadernos*, CIMAS. 15 pp.

Sumem des dels barris. Sant Miquel.

- PAISAJE TRANSVERSAL (2014). “Diagnòstic Participatiu”. PIER. Ayuntamiento de Olot. 55 pp.
- PAISAJE TRANSVERSAL (2014). “Accions de millora”. PIER. Ayuntamiento de Olot. 92 pp.
- PAISAJE TRANSVERSAL (2014). Metodología PIER (Planes Integrales de Estrategias de Regeneración, Medio Urbano). Ayuntamiento de Madrid. 38 pp.

Plan General de Yountville.

- BLANCAFORT, J. y REUS, P. (2016). “La participación en La definición del Plan General de Yountville de Halprin. Y un apunte particular de teatro. Kult-ur”. Vol 3, nº5. pp. 229-254

Revisión del P.G.O.U de Vitoria-Gasteiz.

- VV.AA. (2013) Informes sobre el proceso participativo. Ayuntamiento de Vitoria. Selección de 43 informes.

P.G.O.U de Sevilla.

- ANALITER, S.L. (2007). Texto refundido del Plan General de Ordenación Urbanística de Sevilla, Memoria de participación. Ayuntamiento de Sevilla, 95 pp.

Sitios web

- <http://www.redcimas.org/>
- <http://www.designthinking.es>
- <https://www.pps.org>
- <https://latramaurbana.net>
- <http://www.dpz.com>
- <http://viveroiniciativasciudadanas.net/>
- <https://issuu.com/streetplanscollaborative/docs>
- <http://es.diytoolkit.org/>
- <http://www.sindominio.net/ash/>